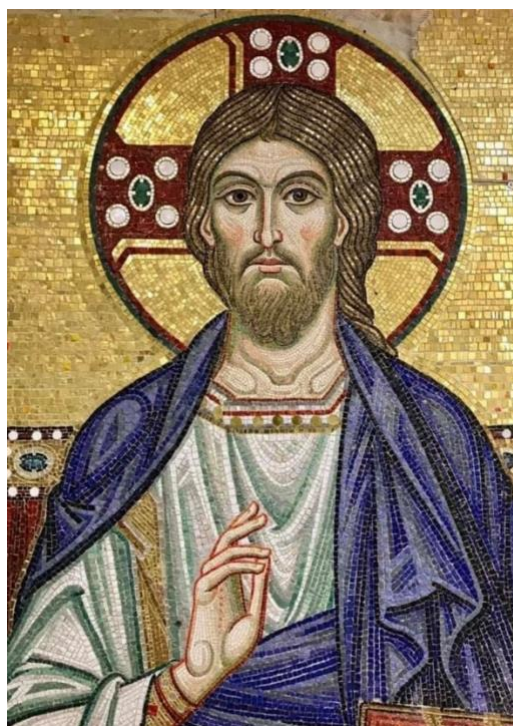


# SEMANA SANTA

## 2023



**PEREGRINOS DE LA ESPERANZA**  
**PARA VIVIR EN LA COMUNIÓN**  
HOMILÍAS Y PREDICACIONES PARA LA  
CELEBRACIÓN DEL MISTERIO PASCUAL

## CONTENIDO

Introducción	3
Viernes de Pasión	4
Domingo de Ramos – Procesión de Ramos	6
Domingo de Ramos en la Pasión del Señor Misa de la Pasión	8
Ferías de Semana Santa	10
Lunes Santo	11
Martes Santo	13
Miércoles Santo	15
Sagrado Triduo Pascual	16
Misa In Coena Domini	18
Procesión Penitencial del Prendimiento	22
Hora Santa	25
Vía Crucis - Viernes Santo	33
Viernes Santo Solemne Acción Litúrgica en la Muerte del Señor	69
Siete Palabras – El testamento del amor	71
Memoria de la Soledad de María – Sábado Santo	98
Vigilia Pascual	103
Día de Pascua	105
Recepción de los Óleos	108

## Introducción

En el clima del Camino Sinodal de la Iglesia todos somos peregrinos, este año seremos Peregrinos de la Esperanza, acogiendo la llamada que se nos hace para ir preparando en la fe el Jubileo 2025, con la intención de abrir el corazón a la llamada del Señor que quiere avanzar con su Pueblo, que quiere iluminarnos y enviarnos como misioneros de la verdad y de la alegría.

La Pascua es al tiempo meta y comienzo. Meta de una Cuaresma que nos ha permitido revisar nuestra vida, comienzo de un camino que nos hace a todos misioneros de la vida y testigos de la victoria del Salvador.

En esta hora en que la humanidad necesita el anuncio vivo del Evangelio, caminemos juntos, volvamos a ser discípulos del que viene a salvarnos ya hacernos testigos de su paz y de su esperanza.

La Madre de Jesús nos ayude a conocer y vivir la voluntad de Dios con la misma alegría con la que recibió en su corazón.

Comencemos nuestro camino pascual y sintámonos todos *peregrinos de la esperanza* “*en la que fuimos salvados*” (cfr. Romanos 8, 24) y en la que hemos de inspirar el camino fraternal que llene al mundo con la vida y la verdad del Resucitado.

**VIERNES DE PASIÓN**  
**STABAT MATER DOLOROSA**  
**Sacrificio, Dolor, Esperanza.**

Amados hermanos.

El viernes de la quinta semana de Cuaresma hay en el Misal Romano una oración colecta que nos habla de María, la Madre gloriosa del Señor, asociada admirablemente a la Pasión de su Hijo. Esta memoria está entrañablemente unida al pueblo de Dios que quiere pedirle a la Señora de la Esperanza que se haga compañera de estos días para que celebremos con fe el centro de nuestra vida: Cristo ha vencido la muerte y nos ha salvado.

**1. Sacrificio**

La Pascua es fiesta de vida a la que se llega por el sacrificio del Cordero, como lo prescriben las tradiciones de Israel y como lo vive con fe la Iglesia: *“porque estas son las fiestas de Pascua en las que se inmola el verdadero cordero”*<sup>1</sup>

Los profetas fueron llamados por Dios a leer en la historia de su tiempo lo que luego se realizaría en Jesús. Ellos sabían de los dolores y las luchas de un pueblo que siente en su vida la fuerza de la violencia y de la muerte, que sueña con un Salvador que sane tantas heridas y que enjugue las lágrimas. Ellos, los profetas, movidos por el Espíritu, nos enseñaron a ver a Jesús como hoy en Jeremías (Jeremías 20,10-13).

El Señor es el Siervo Doliente que quiere llevar consigo el dolor de todos, que quiere hacernos herederos de la fuerza de su amor, de la grandeza de su consuelo. María, recordada hoy en la misma liturgia<sup>2</sup>, participa en esa entrega amorosa.

A la Madre del Señor le anunciaron que su vida estaría unida de tal modo a su Hijo que apuraría voluntaria la copa de dolores con los que Jesús habría de conquistarnos el cielo. Sentir es entrar en el dolor del

---

<sup>1</sup> Cfr. Misal Romano. Pregón Pascual.

<sup>2</sup> Misal Romano III edición. Viernes de la V semana de Cuaresma, Oración Colecta alternativa.

corazón, es traspasar el umbral del sentimiento y para poder “*gloriarse en el Señor*”<sup>3</sup>, asimilando en la vida su lección de humildad y de entrega.

## 2. Dolor

Jesús sabe de dolor. San Juan Pablo II nos lo enseñó: “*Quienes participan en los sufrimientos de Cristo tienen ante los ojos el misterio pascual de la cruz y de la resurrección, en la que Cristo desciende, en una primera fase, hasta el extremo de la debilidad y de la impotencia humana; en efecto, Él muere clavado en la cruz. Pero si al mismo tiempo en esta debilidad se cumple su elevación, confirmada con la fuerza de la resurrección, esto significa que las debilidades de todos los sufrimientos humanos pueden ser penetrados por la misma fuerza de Dios, que se ha manifestado en la cruz de Cristo*”<sup>4</sup>.

Jesús sabe de dolor y por eso puede sanarlo, por eso puede rescatarnos, por eso puede ser hermano que padece con nosotros y por nosotros. Él sabe de las guerras, él conoce el corazón de los perseguidos, él se hizo dolor para salvarnos.

## 3. Esperanza

Es preciso iluminar esta etapa final de la Cuaresma proclamando la vida que sólo Jesús nos puede dar. Miremos así nuestra misión en el mundo, nuestra vida apostólica con la fe de María, la que hace suya la Palabra que se acaba de proclamar. Solo así podremos caminar con el dolor del mundo pero no con una fría compasión sino con una caridad activa.

Hoy sabemos que es cierta la expresión del Salmo: “*...en el peligro invoqué al Señor, y me escuchó. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos.*”<sup>5</sup>. En esta hora de bendición, avancemos unidos en la misma confianza. Jesús nos regalará la fuerza y la fe, la alegría y la certeza de que su amor consuela y acompaña.

---

<sup>3</sup> Cfr. I Corintios 1, 31

<sup>4</sup> San Juan Pablo II, Carta Apostólica Salvifici Doloris 23.

<sup>5</sup> Sal 17,2-7

Jesús vencerá, su triunfo será acompañado por el valor de la Madre que no vaciló hacer suyo el dolor del mundo, de estar siempre junto a su Hijo amado. Ella será con nosotros Peregrina de la Esperanza.

Amén.

## **DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR PROCESIÓN DE RAMOS**

San Mateo nos cuenta cómo pasaron las cosas en el primer domingo de Ramos. Hoy, de modo especial se nos dice que los niños hebreos coreaban el hosanna<sup>6</sup>, porque el que llega viene en son de paz y de esperanza. Bendito el que viene a traernos la esperanza, bendito el que quiere darnos la gracia de su amor para seguir construyendo la paz.

Hoy es Domingo de Ramos, del que don Tomás Carrasquilla, célebre escritor colombiano, decía: *“Amanece aquel domingo con sol y cielo de gloria y venturanza; en que la Jerusalén celeste tiende, al eterno, palmas y más palmas al Redentor Divino de hombres y de mundos”*.<sup>7</sup>

El que viene es, según san Mateo “el Profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”<sup>8</sup>. Es el que viene a sembrar en el corazón de todos la alegría de estas fiestas pascuales.

Él llega a Jerusalén como peregrino, y entra en la humildad pero también en la gozosa acogida de los pequeños, de los pobres, de los que no cuentan. Ellos sí sabrán ver en el que viene al que convertirá nuestro dolor en victoria y nuestras vidas en un camino de esperanza. Bendito el que viene, bendito su Reino humilde y glorioso, benditos los que salen al encuentro de la vida y de la verdad. Amén.

---

<sup>6</sup> Cfr. Mateo 21, 9

<sup>7</sup> Tomás Carrasquilla. Rogelio.

<sup>8</sup> Cfr Mateo 21,10

**DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR**  
**MISA DE LA PASIÓN**  
**ADORAR, PROCLAMAR, VIVIR.**

Hermanos:

**1. Adorar**

Mientras se leía la Pasión de San Mateo se nos invitó a ponernos de rodillas. Un silencio especial nos recordó que esa hora de Jesús, la de su entrega amorosa, ha de ser contemplada con admiración y gratitud por una humanidad que siente cómo la agonía del Maestro, su dolorosa pasión, sigue viva en el corazón de tantos hermanos.

El Viernes diremos: tu cruz adoramos, Señor<sup>9</sup>. También ahora, tras la preciosa narración de San Mateo, la que inspiró el genio de Bach, la que movió el corazón de los místicos, nosotros decidimos quedarnos contemplando al Pastor que se ha inmolado. "...al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre".<sup>10</sup>

**2. Proclamar**

Es nuestro deber de discípulos del Maestro que se entrega. El mundo debe conocer el misterio de la Pasión del Señor, pero no como una tragedia contada por un cronista que nos comunica la dolorosa jornada del primer Viernes Santo, sino como la historia de un acto de amor sublime, insuperable, que ilumine el padecer del mundo con una luz de esperanza.

Las enfermedades nos acosan, la depresión económica va sumiendo en la ruina a los que antes lo tuvieron todo, la misma Iglesia sufre el dolor de tantas cruces que hemos puesto sobre los hombros del Mártir Divino.

---

<sup>9</sup> Cfr. Misal Romano. Feria V en la pasión y muerte del Señor.

<sup>10</sup> Filipenses 2,11.

Es allí donde debemos proclamar la hora bendita del perdón y de la paz que Jesús nos regala, de la compasión con la que nos mira desde la Cruz, del amor redentor con el que se ofrece por nuestros pecados.

### 3. Vivir

Señor: San Oscar Arnulfo Romero nos lo enseñó muy bien: *“El cristianismo es una Persona que me amó tanto, que reclama y pide mi amor. El cristianismo es Cristo»*<sup>11</sup>. Es en ese amor en el que debemos vivir y actuar, es en esa entrega generosa en la que debemos cifrar la alegría con la que hemos de vivir nuestra vida de fe compartida con tantos que sufren. Con los innumerables mártires, con todos los que aman de verdad.

Ya lo suplicaba San Paulo VI en Bogotá hace 55 años: “haz, Señor, que comprendamos. Nosotros comprendemos, cuando recordamos que Tú, Señor Jesús, eres el mediador entre Dios y los hombres; no eres diafragma, sino cauce; no eres obstáculo, sino camino; no eres un sabio entre tantos, sino el único Maestro; no eres un profeta cualquiera, sino el intérprete único y necesario del misterio religioso, el solo que une a Dios con el hombre y al hombre con Dios, Nadie puede conocer al Padre, has dicho Tú, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo, que eres Tú, Cristo, Hijo del Dios vivo, quisiere revelarlo (Cf. Mt 11, 27; Jn 1,18). Tú eres el revelador auténtico, Tú eres el puente entre el reino de la tierra y el reino del cielo: sin Ti, nada podemos hacer (Cf. Jn 15,5). Tú eres necesario, Tú eres suficiente para nuestra salvación. Haz, Señor, que comprendamos estas verdades fundamentales”<sup>12</sup>.

Salve Rey, Salve, Hijo glorioso de la Madre de la Esperanza. Amén.

---

<sup>11</sup> San Oscar Romero, *Homilía*, 6 noviembre 1977.

<sup>12</sup> San Paulo VI. Viaje apostólico a Colombia, Homilía en las Ordenaciones, Bogotá, agosto de 1968.

# FERIAS DE SEMANA SANTA

## **LUNES SANTO**

**AGUARDAR, CONFIAR, VIVIR.**

### **1. Aguardar**

Peregrinos de la Esperanza estamos, como nos lo cuenta San Juan, en la casa de Betania tan amada por Jesús. Están allí Marta, María, Lázaro recién revivido. Jesús entra en el corazón de aquella familia en la que se le acoge con amor, en la que la muerte había hecho una visita, pero también había hecho su presencia la vida. Allí está Lázaro, que conoció el abrazo de la muerte y también sintió el fuego de la vida que seguirá irradiando el corazón del Salvador.

Allí hay fiesta, banquete lujoso y exquisito, seguramente. Allí se aguardan muchas cosas, el ambiente lo propicia, porque Jesús sabe que después se abrirán los días de su Pasión Gloriosa. Aguardar es virtud tocada de esperanza. En esta semana aguardamos también nosotros la revelación del amor de Dios, la manifestación de su gloria en el dolor y en la luz pascual.

### **2. Confiar**

El nardo perfumado es anuncio de muerte y de gloria y también de esperanza, una esperanza que trae salvación, que da vida. En Betania la Esperanza se vuelve confianza y luego se hace comunión, en una dinámica novedosa que debemos sembrar en el mundo en el que estamos, perfumando con la certeza de la fe la monotonía de la vida que vivimos, la insípida existencia que a veces experimentamos.

Jesús agradece la exquisita ofrenda del nardo carísimo, porque siente que aquella Mujer, María, nos representa en la sed de valores que el mundo de hoy ha desmoronado, en la búsqueda de experiencias nuevas que perfumen la vida de la humanidad ofuscada por el hedor de la violencia, por la amargura de los derechos y deberes humanos tan mancillados.

### 3. Vivir

La vida creyente se mueve en dos líneas: servir y celebrar. Hoy pensamos que el culto magnífico que le rendimos al Señor sólo tendrá sentido y alcanzará el deseo de gloria que tenemos cuando se convierta en simultáneo servicio a los necesitados, cuando integre la magnífica experiencia de la caridad con una liturgia gozosa en la que aprendamos que el amor unge con nardo la vida doliente de la humanidad con la misma eficacia de un culto sentido y solemne que traiga una luz de esperanza a la monotonía de nuestras vidas.

Nuestra vida es llenar de paz y de gozo la vida de los hermanos, iluminándola con la del Señor que se encarnó y habitó entre nosotros<sup>13</sup>. No permitamos que Judas Iscariote nos arruine la fiesta del amor y de la caridad con su agrio comentario<sup>14</sup> que tantos retoman sin sentir de verdad el amor por los pobres, que tantos argumentan para proponer una filantropía sin amor verdadero.

La Virgen Madre estará junto al que, con Jesús y como Él, sabe dar amor y sabe cosechar esperanza y paz. Que Ella nos ilumine para que sigamos esperando, confiando y viviendo junto a Jesús, como en Betania, con perfume de nardo y amor ofrecido a los pobres, con perfume de amor y de nardo que se vuelve alabanza. Amén.

---

<sup>13</sup> Cfr Juan 1, 14.

<sup>14</sup> Juan 12, 4-5.

**MARTES SANTO**  
**LA CENA PASCUAL SE INICIA**  
**Recordar, Sentir, Alabar.**

Amados hermanos, es martes santo.

**1. Recordar**

El Siervo doliente de la primera lectura es Cristo. El que encarna en su vida el dolor de la traición. Hoy en el texto del Evangelio, interrumpiendo la narración de la Cena Pascual, nos hace saber que Jesús, estremecido, habla de algo tristísimo: habla de la traición, de una conjura de enemigos que se confabulan para destruirlo, para hundirlo en la noche del dolor.

Nosotros recordamos esta dolorosa escena con la intención de que no vuelva a repetirse en nuestras vidas, en la vida de la Iglesia del Señor, en el corazón de los creyentes que tenemos la constante tentación de traicionar al Señor prefiriendo las ambiciones humanas y las búsquedas constantes de gloria, placer y poder que terminan esclavizándonos.

**2. Sentir**

Alguna vez el apóstol Pablo exhortaba a los Filipenses<sup>15</sup> a tener los mismos sentimientos de Cristo que por nosotros se abajó, se dejó humillar y traicionar. Hoy le decimos al Señor que nos ayude a vencer la tentación de entregarlo, de olvidar su lección de amor, que nos permita sentir con él el inmenso deseo de una humanidad que deje atrás las ofensas, las traiciones, las negaciones de la dignidad humana y se comprometa en la alegría de la esperanza, en la siembra de vida y de paz.

A todos nos impacta la escena que hoy actualizamos: Judas, el pan untado en la salsa amarga<sup>16</sup> con la que la Pascua Judía recordaba los

---

<sup>15</sup> Cfr . Filipenses 2, 1-11.

<sup>16</sup> Juan 13, 26.

días de Egipto. *Maror* se llaman esas hierbas<sup>17</sup> y la misma palabra se volvió origen de nuestra palabra amargura.

Sentir con el Señor es querer estar del lado de tantos traicionados y negados en este mundo, es estar junto al alma destrozada de la misma Iglesia tan humillada incluso por quienes alguna vez fueron indigentes saciados con generosidad por esta madre amorosa.

### **3. Alabar**

En el Salmo 70<sup>18</sup> que hoy hemos entonado, se dice que el creyente debe anunciar la salvación, incluso cantarla, es decir, revestirla de armonía, de gozosa esperanza, de jubilosa proclamación de la constante presencia de Jesús en nuestra vida.

Los Amigos de Jesús nos ponemos en este Martes Santo en la tarea de buscar, encontrar y anunciar razones para que, por el camino de la fe, volvamos al amor de Dios. Para iluminar la Sociedad, el mundo todo, para que todos se sientan motivados a vivir la aventura de Jesús, el Hijo de María la Virgen Fiel, con la certeza de que, el mismo amoroso Señor que en la Cena se llenó de tristeza, nos enseñará en la mañana de Pascua a sonreír con su victoria y a proclamar la gloria de su vida llena de paz y de esperanza. Sigamos en este peregrinar, caminando juntos hacia la Pascua.

Amén.

---

<sup>17</sup> La maror, pronunciado también como marror, es una hierba amarga que suele ser servida en las celebraciones del Séder de Pésaj. La palabra deriva etimológicamente de la palabra hebrea מר — "amargo". La maror forma parte de la Keará, el plato del Séder de Pésaj.

<sup>18</sup> El Salmo Responsorial es el salmo 70, invitación a la alabanza.

**MIÉRCOLES SANTO**  
**PROSIGUE LA CENA**  
**Preparar, celebrar, anunciar.**

**1. Preparar**

*“... se acercan ya los días santos de su pasión salvadora y de su resurrección gloriosa; en ellos celebramos su triunfo sobre el poder de nuestro enemigo y renovamos el misterio de nuestra redención”*<sup>19</sup>. En nuestro modo de hacer las cosas, lo propio del miércoles santo es disponer los elementos visibles de la Celebración, en un delicioso ajeteo en el que todo habla de solemnidad y de fiesta.

Preparar debe ser, mejor y también, la oportunidad de permitir que las cosas visibles reflejen de modo admirable la disposición del corazón que busque “arreglarse” en la fuente de la misericordia que se llama Sacramento de la Reconciliación. Jesús les pidió a los discípulos que dispusieran la Cena, aquella “memorable Cena<sup>20</sup>” con la que se cierra el Antiguo ritual con el que el pueblo de Israel recordaba su historia, indicándoles, como lo escuchamos el domingo, que fueran a la casa del dueño del Cenáculo<sup>21</sup> para organizar el banquete pascual.

**2. Celebrar**

Queremos celebrar con Jesús. Celebrar con solemne alegría su bondad, esa bondad inmensa hoy se vuelve oración, se vuelve alabanza, se hace canto, plegaria, comunidad en atenta escucha de una Palabra que luego se concreta en el Señor mismo al que recibimos en la Comunión.

Esa alabanza es también la piedad del pueblo siempre fiel que quiere ver la casa de Dios bellísima, que quiere ofrendar a los pies de Cristo el perfumado aroma de sus delicados detalles que hablan de la belleza incomparable de su alma devota, sincera, generosa y pura. Este dulce ajeteo, esta amorosa presencia de quienes quieren embellecer la Casa de Dios es retrato del corazón que quiere acoger el amor de su alma.

---

<sup>19</sup> Misal Romano, Prefacio II de la Pasión del Señor.

<sup>20</sup> Cfr. Misal Romano, Colecta de la Misa In Coena Domini.

<sup>21</sup> Cfr. Mateo 26, 18.

### 3. Anunciar

A nosotros aquí, junto a la Santa Mesa de este altar que mañana será memoria viva de la Cena de Jesús, nos toca preparar el corazón para recibir a Jesús, celebrar la fraternidad recobrada y anunciar, junto a María, la Madre del Cordero, que al final la vida triunfará y que la de Cristo, entregada con amor será la vida de cuantos le aman y de cuantos todo lo esperan de su infinita misericordia.

Este anuncio es el alma misionera de la Iglesia a la que el Señor confía la tarea de predicarle al mundo el camino seguro de la verdad en la que cree, del amor que la mueve, de la esperanza que la sostiene en medio de las marejadas de la historia.

Hoy desde la escena que nos propone el evangelio de la misa, deseamos ser misioneros de la verdad y de la paz iluminadas por el amor misericordioso del que nos ha invitado a su Pascua, a la que mañana destinaremos lo mejor de nuestro tiempo y de nuestro corazón.

La Virgen fiel nos acompañe para vivir con fe la Pascua de su Hijo. Ella nos ayude a vivir la inmolación del *“cordero nacido de la blanca oveja”*<sup>22</sup>. Amén.

---

<sup>22</sup> Cfr. Melitón de Sardes, Homilía sobre la Pascua.

# SAGRADO TRIDUO PASCUAL

## **MISA IN COENA DOMINI Memorial, Servicio, Sacramento.**

El Divino Maestro ha invitado a la Cena Pascual para regalarnos aquel “*maná escondido*”<sup>23</sup> prometido en el libro del Apocalipsis, para llevar a plenitud todas las ofrendas y sacrificios de la antigua ley, para cerrar el solemne ritual de la Pascua Judía, para inaugurar aquella “tradicción que se procede del Señor mismo”<sup>24</sup> y que en este día abre las fiestas pascuales

### **1. Memorial**

Estamos, amadísimos hermanos, en la Cena del Señor. De hecho esta celebración no se llama “de la cena” sino In Coena Domini, en la Cena del Señor que supera las limitaciones de la historia y nos pone cerca de Jesús en el “aposento alto”<sup>25</sup> en el que los Discípulos obedientes y solícitos han dispuesto todo para el “deseado encuentro”<sup>26</sup> en el que se nos da plenamente el Señor de la vida.

Estamos entonces en Jerusalén. Hoy esta santa casa es el cenáculo, nosotros los apóstoles y este siervo de ustedes actualiza, sin mérito propio, al mismo Jesús. No es un drama, no es una lejana memoria lo que hoy vivimos. Es la Cena del Cordero. Es la despedida de sus apóstoles que no comprenderán el sentido de lo sucedido sino hasta después de que entiendan que Jesús sigue siendo ofrecido en cada altar, en cada Iglesia, en cada mesa santa en la que el Sacerdote ungido por Dios en la Iglesia, celebre esta Cena.

### **2. Servicio**

La Cena Pascual de Cristo se enmarca en un ambiente de bondad y de misericordia que inaugura la nueva familia de los creyentes, identificados ante el mundo por los signos vivos de la caridad: “*asiduos en la fracción del Pan...vivían en común*”<sup>27</sup>, de modo que el testimonio de su vida llenó de paz y de gozo la ciudad y el mundo.

---

<sup>23</sup> Apocalipsis 2, 17.

<sup>24</sup> Cfr. I Corintios 11, 23

<sup>25</sup> Lucas 22,12.

<sup>26</sup> Cfr. Lucas 22, 15

<sup>27</sup> Hechos 2, 42ss.

En aquella Cena, Jesús propone una forma que no estaba del todo prevista en la solemnísimas ritualidad del Antiguo Testamento. El signo del Lavatorio (que enseguida celebraremos también nosotros) parece estar asociado a las tradiciones orientales que confiaban este gesto a los esclavos.

Esta novedad es enseñanza. La palabra servicio es un acto de amor generoso que debe vivirse como signo de identidad de los creyentes. Hace ya algunos años, en la cárcel en la que el Papa Francisco celebraba la cena, dijo que Jesús *“Hace un gesto de esclavo: Él, que tenía todo el poder, Él, que era el Señor, hace el gesto de esclavo. Y luego aconseja a todos: “Hagan este gesto también entre ustedes”. En otras palabras, sírvanse unos a otros, sean hermanos en el servicio, no en la ambición, como alguien que domina al otro, como el que pisotea al otro, sean hermanos en el servicio. ¿Necesitas algo, un servicio? Te lo hago yo. Esto es fraternidad. La fraternidad es humilde, siempre: está al servicio”*<sup>28</sup>

Así, sirviéndonos mutuamente, aleccionaremos al mundo que se centra en la ambición del poder, para que comprendamos todos que no podemos esperar ser servidos, que encontraremos alegría en cada acción de servicio fraterno que edifique al mundo.

### **3. Sacramento**

Estamos viviendo el *“sagrado Banquete en el que Cristo es alimento, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la vida futura”*<sup>29</sup>, como canta la Iglesia con santo Tomás de Aquino en las Vísperas de la solemnidad del Corpus Christi.

Por bondad de Dios se me ha concedido la gracia del Sacramento del Orden para poder realizar el Sacramento de la Eucaristía. Por eso hoy, pronunciaré con amor profundo las palabras que suplican la presencia del Espíritu prometido, para que las ofrendas sean el Cuerpo y la Sangre del que ha llevado el amor hasta el extremo de hacerse alimento y bebida para su pueblo. Hoy, cuando comulgemos, seremos sagrarios

---

<sup>28</sup> Papa Francisco. Homilía en la Misa In Coena Domini. 18 de abril de 2019.

<sup>29</sup> Santo Tomás de Aquino. Antífona al Magnificat, de las Vísperas del Corpus Christi.

de aquella presencia viva que es luz de la Iglesia, alimento del Peregrino, Pan del que sufre, consuelo y gozo de la humanidad.

Hoy, cuando lleve al Señor al Altar de la Reserva, al sentir su presencia viva y adorable junto mi corazón, le diré al Buen Pastor que cuide a quienes alimenta, que siga regalándonos servidores de su esperanza, que no nos falte la confianza en su bondad, que seamos los testigos de la vida, de la unidad, de la caridad que transforma el mundo. Hoy los llevo a todos en mi corazón porque ustedes hoy son las ovejas que Jesús me dio.

Hoy, cuando caída la noche vengamos a visitarle o vayamos a encontrarlo en cada uno de los Altares de la Reserva que visitemos, admiremos con piedad la belleza en la que se encierra el amor.

También y pensemos que todos esos detalles de afecto, las luces, las flores, nos recuerdan que Jesús nos sigue esperando y nos sigue confiando la misión de sembrar en el mundo su Palabra, su amor, su vida, su caridad para con los que más nos necesitan.

En la solemne majestad de esta liturgia, seamos todos servidores del Rey que nos ha citado para el Banquete del Amor y al recibirlo en la comunión, dejemos que nos comunique su vida divina y que nos comprometa en la edificación de un mundo sin odios, sin pobreza, sin dolores.

No olvidemos en esta tarde entrañable a quienes no pueden celebrar esta Cena, a los que sufren el azote de la guerra, a los pastores perseguidos y encarcelados, a los que hoy no pueden revestirse de gloria porque están viviendo los misterios de dolor provocados por tantas infamias. Oremos por ellos.

Este día, junto a la Iglesia, con el Corazón de María, la Blanca Oveja<sup>30</sup>, Madre del Cordero Pascual, velaremos en oración delante del Señor, adorando su Caridad infinita, su amor entregado, su humildad ejemplar, su Cuerpo y Sangre que se ofrecen en todos los altares del mundo y daremos gracias porque somos sus Discípulos, su Pueblo, su Iglesia,

---

<sup>30</sup> Melitón de Sardes. Homilía sobre la Pascua.

*Nación santa, pueblo elegido, heredad suya*<sup>31</sup> , llamados a vivir en su amor hasta la consumación de los siglos. Amén.

---

<sup>31</sup> Cfr. Prefacio Dominical I,

## PROCESIÓN PENITENCIAL DEL PRENDIMIENTO

### Del santo evangelio según San Mateo

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo: —«Siéntense aquí mientras voy allá a orar». Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces dijo: —«Me muero de tristeza: quédense aquí y velen conmigo». Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: —«Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres». Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: —«¿No han podido velar una hora conmigo? Velen y oren para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil». De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo: —«Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad». Y viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque estaban muertos de sueño. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras. Luego se acercó a sus discípulos y les dijo: —«Ya pueden dormir y descansar. Miren, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense, vamos! Ya está cerca el que me entrega».

Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña: —«Al que yo bese, ése es: deténganlo». Después se acercó a Jesús y le dijo: — «¡Salve, Maestro!». Y lo besó. Pero Jesús le contestó: —«Amigo, ¿a qué vienes?». Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo: —«Envaina la espada: quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura que dice que esto tiene que pasar». Entonces dijo Jesús a la gente:

—«¿Han salido a prenderme con espadas y palos como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me

detuvieron». Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. **Palabra del Señor.**

La noche ha caído sobre la ciudad santa y también sobre nosotros. En el huerto está el Señor. Gotas de sudor, como de sangre circundan su rostro dolorido ante el drama de la Cruz que se avecina<sup>32</sup>. A veces vamos nosotros, con el traidor, con los soldados del templo, con una muchedumbre que se abre paso por en medio de la oscuridad con lánguidas antorchas<sup>33</sup>

### **Oh señor del Prendimiento:**

Señor del Prendimiento. Una noche como esta un beso traidor marcó sobre tu mejilla la más dolorosa de las entregas.<sup>34</sup>

Mi Señor del Huerto de las supremas angustias: Nos aferramos a ti, no nos soltaremos de los dulces lazos de tu amor y de tu perdón. Tu eres el *camino, la verdad y la vida*<sup>35</sup> Queremos vivir para ti, queremos marchar contigo hasta el final de nuestras vidas, queremos abrasarnos en el fuego de tu amor sin límites, queremos abrazarnos a tu cruz redentora y a tu resurrección que nos salva. Vamos contigo, Señor, vamos a proclamar tu Reino, a sembrar la esperanza, a caminar juntos, sinodalmente, como nos lo dice la Iglesia, construyendo esperanza, sembrando paz en medio de tantos dolores, anunciando la verdad en medio de tantas sombras.

Señor del Silencio y de la infinita dulzura: Concédenos a nosotros los que queremos seguir siendo discípulos, la gloria y la dicha de renunciar a las obras de las tinieblas y de aceptar las obras de la luz, las que tú realizas aún en la noche de tu prendimiento, puesto que dejaste un río de estrellas de consuelo, de perdón y de esperanza, cuando fuiste pasando por en medio de la ciudad de Jerusalén, cubierto de oprobios y de amarguras.

---

<sup>32</sup> Cfr. Mateo 26,36-44; Marcos 14, 34-42, Lucas 22,39-46.

<sup>33</sup> Cfr. Mateo 26, 46ss.

<sup>34</sup> Mateo 26, 49.

<sup>35</sup> Juan 14,6

Virgen Dulcísima de las Angustias, sal con nosotros al encuentro del Pastor que viene y danos tu fe para que lo recibamos con amor y su paso por nuestra vida sea un torrente de misericordia y de paz.

Procedamos en paz.  
Amén.

**HORA SANTA**  
**CAMINO, VERDAD Y VIDA**  
**PARA LA ESPERANZA DEL MUNDO.**

Amadísimos hermanos.

Noche de silencio, de oración, de contemplación del amor de Dios hecho Sacramento de Salvación.

*“Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él “.*<sup>36</sup>

Hermanos amadísimos, esta es una noche especial, esta es una inigualable oportunidad de sembrar paz y esperanza, de orar juntos junto al que nos une y nos congrega con amor junto al Sagrario en el que guardamos con amor profundo el Sacramento en el que Cristo se entrega y se da a la Iglesia como prenda de su amor. Hoy esta asamblea se reúne con la intención de orar, de proclamar las maravillas de Dios y de recogerse en contemplativa actitud para meditar sobre el Amor cristiano, sobre la experiencia de la Caridad en la que la Iglesia quiere vivir.

*Hemos conocido el amor que Dios nos tiene, dice el bienaventurado Apóstol Juan, testigo privilegiado de la gloria del Señor<sup>37</sup> y la experiencia de ese amor trascendente y maravilloso nos lleva hasta la donación misma del Hijo, el que, oculto en el misterio de este Sacramento adorable, sigue expresando a través de los siglos el sentido profundo de su entrega, el amor con el que se acerca a la Muerte, la generosidad de su corazón que se entrega allí donde unas manos sacerdotales eleven el blanco pan de la Eucaristía.*

En la tarde hicimos evocación de la Cena Pascual de Cristo. Fue como si de pronto, arrebatados de las cosas pasajeras de este mundo, nos hubiéramos situado en la Jerusalén de hace casi dos mil años. Qué bueno en esta hora de amor, en esta noche de plegaria, volver un momento sobre las solemnes acciones de esta tarde y sentir que la Cena Pascual se prolonga eternamente y que, en este instante de nuestra vida, somos también invitados al Banquete Místico en el que

---

<sup>36</sup> Benedicto XVI. Carta encíclica DEUS CARITAS EST 1.

<sup>37</sup> I Juan 1,1-2.

nacen Iglesia y Sacerdocio, Eucaristía y Amor fraterno, luz y vida para la inmensa familia de los creyentes.

La Cena solemnísimas, inicio de la Pascua, nos adentra en el amor de Dios. En ella Jesús, Pastor del rebaño, ha congregado a sus más cercanos y les ha hecho sentir la trascendencia del amor de Dios.

Cómo no evocar el recuerdo de la Cena cuando esta presencia adorable del Señor la extiende misteriosamente a través de los siglos, la revive místicamente en cada Eucaristía, en la que acabamos de celebrar para dar inicio a lo más solemne de las fiestas de nuestra Pascua.

Por eso esta noche es de adoración rendida al Sacramento de la Vida y de la esperanza. El altar de la Reserva, hay que advertirlo, no es una cárcel, es un lugar de encuentro afectuoso y orante con el amor de Dios que se ha hecho Pan de Vida, pensando que a este encuentro de amigos con el Amigo por excelencia, han de acudir, por lo menos desde el corazón, todos los seres humanos unidos en el mismo sentir.

Una Iglesia que adora, nos lo enseñaba San Juan Pablo II , es una comunidad que vive gozosamente el Culto Eucarístico:

*Es hermoso estar con Él y, reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto (cf. Jn 13, 25), palpar el amor infinito de su corazón. Si el cristianismo ha de distinguirse en nuestro tiempo sobre todo por el «arte de la oración», ¿cómo no sentir una renovada necesidad de estar largos ratos en conversación espiritual, en adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento? ¡Cuántas veces, mis queridos hermanos y hermanas, he hecho esta experiencia y en ella he encontrado fuerza, consuelo y apoyo!*<sup>38</sup>

Dios está aquí, venid adoradores adoremos, cantamos con tanta frecuencia, pues hagamos nuestra esta oración confiada e incorporemos a nuestra meditación de este día, las esperanzas de la comunidad creyente que alaba al que es “ camino, verdad y vida”<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> Ecclesia de Eucharistía.25.

<sup>39</sup> Juan 14,5.

## 1. Jesús camino

Los caminos del mundo son, generalmente sendas trazadas por los hombres que buscan unir ciudades, países, pueblos, aldeas. Los hay maravillosos que encierran en su estructura las maravillas de la ciencia y de la tecnología, acortando distancias.

Se recorren con sentimientos diversos. Cuán diverso es el camino de los que van al encuentro de sus seres amados al de los que van desterrados. Los unos se recorren en medio de cantos “ *al volver vuelven cantando*”<sup>40</sup>, otros se caminan llorando: “*al ir iban llorando*”<sup>41</sup>.

Y es que el hombre es experto en caminos: “*caminante no hay camino, se hace camino al andar*”<sup>42</sup>, decía el poeta, recordando nuestra condición de eternos peregrinos por los caminos de la vida.

Pero es maravilla que todo un Dios se declare a si mismo camino. En el contexto de la cena Pascual, esta afirmación nos conmueve. Si El Señor Jesús se hizo camino, quiere decir que ha de ser recorrido, ha de poderse emprender en la experiencia de la fe, de modo que nuestra existencia se pueda mover por esa ruta segura y maravillosa.

Al adorarlo en esta noche, no podemos olvidar su presencia en medio de la Historia humana. Milenios y milenios incontables transcurrieron antes que se hiciera presente en medio de nosotros el Verbo de la vida<sup>43</sup>. Él mismo hizo suyos los caminos de Galilea y de Judea, hizo suyas las calles de Jerusalén y las bañó con la sangre bendita de sus pies ultrajados por la ignominia de los hombres.

Hoy nosotros venimos a adorarlo<sup>44</sup>, como los Magos de Oriente que, en su busca, atravesaron el desierto, para encontrarle aquí, en este Sagrario del amor, reclinado ya no en el corazón de la Virgen Nazarena, sino en el seno de la Iglesia que, para recibirlo, ha dispuesto las galas de este precioso recinto.

---

<sup>40</sup> Salmo 126,6

<sup>41</sup> Ibidem.

<sup>42</sup> Antonio Machado, Proverbios y Cantares XXIX.

<sup>43</sup> Cfr. Juan 1, 13-15.

<sup>44</sup> Cfr. Mateo 2,2.

Oh, Jesús, camino nuestro:

Con las palabras de San Juan Pablo II, decimos:

*Tú, divino Caminante, experto de nuestras calzadas y conocedor de nuestro corazón, no nos dejes prisioneros de las sombras de la noche.*

*Ampáranos en el cansancio, perdona nuestros pecados, orienta nuestros pasos por la vía del bien.*<sup>45</sup>

Y decimos:

Jesús camino:

- Conduce en la fe al Papa Francisco y a los Pastores de tu pueblo
- Sé tú el Camino de tus Sacerdotes, ministros de la esperanza.
- Sé tú el sendero de la vida de los consagrados que te han elegido como su heredad
- Sé tu el Camino de quienes nos gobiernan para que no conduzcan por sendas de paz y de justicia.
- Sé tu la luz que en las noches guíe a quienes transportan y conducen a sus hermanos.
- Sé tu el camino seguro de los jóvenes que tantas veces buscan atajos fatales buscando la felicidad.
- Sé tú, Divino Caminante, el compañero, el bastón de los pasos cansados de nuestros ancianos.
- Sé tú, Señor de la esperanza, el seguro sendero de los que trabajan por la paz.
- Sé tú, Señor, el sendero de la justicia por la que llegue a nuestro mundo la deseada paz.
- Sé tú, el sendero de la esperanza para los desplazados, de modo que puedan cantar contigo el salmo del retorno a sus hogares.
- Sé tú la alegría del retorno de los que se hallan dispersos.
- Sé tú el fanal luminoso que señala el final del sendero de los agonizantes.

---

<sup>45</sup> Siervo de Dios Juan Pablo II. Homilía del Corpus al instaurar el Año de la Eucaristía.

- Sé tú, Señor, camino nuestro, la meta de nuestros pasos cansados y la puerta que marca el final de nuestras vidas.

## 2. Jesús camino

Yo soy la verdad<sup>46</sup>, dijiste, Señor, en la cena Pascual. Las sombras de aquella tarde ya cubrían la ciudad de Jerusalén y tus discípulos, con los pies recién lavados y aún perplejos por este signo de humildad, te escuchan hablar. Tu eres la Verdad.

Cuanto ansía nuestro mundo la verdad verdadera, la verdad veraz, la verdadera verdad. No es simplemente un juego de palabras, es el ansia de lo cierto, la sed de verdad que sane y salve, que revele e ilumine.

No faltan a la humanidad las amenazas a la verdad. Muchas veces hasta la misma esencia de la fe ha sido tocada por la distorsión, y no es raro encontrar a los creyentes bajo la confusión que genera el error, que, bajo la forma halagadora de una ciencia sin alma, sin Dios, quiere someter el Evangelio de la Vida, a una confrontación con el mundo.

Delante del Misterio Eucarístico, el corazón del creyente queda bajo el asombro de lo que sólo se puede entender mediante el amor. Vivimos bajo el imperio de un mundo que sólo entiende lo que puede experimentar, de modo que todo lo demás queda como confiscado a la oscuridad y a la tiniebla. En medio de tanta sed de Verdad, el Evangelio se eleva como una luz, la única confiable, para iluminar el camino de los hombres.

Allí se nos proclama la institución de este sacramento admirable en el que se encierra toda la esperanza del mundo y que es la presencia verdadera del amor que nos salva. Cuántas veces no lo ha cantado la Iglesia: *“cantemos al amor de los amores, cantemos al Señor”*<sup>47</sup>, proclamando que en esa Santa Hostia, resplandece místicamente todo el amor que Dios nos tiene, toda la Verdad que soñaron descubrir los hombres de ciencia, toda la luz que ni el mismo esplendor del sol puede irradiar.

---

<sup>46</sup> Juan 14, 5.

<sup>47</sup> Busca de Sagistizabal.

Jesús Verdad:

- Que tu verdad sea la luz del corazón de tu Peregrina
- Que la verdad conquiste el corazón de los que se extravían tras seducciones que nos separan de Dios-
- Que tengamos sed de la verdad que brota de tu corazón amoroso.
- Que tus maestros y educadores, que los formadores de la niñez y de la juventud, vivan para servir a la verdad del Evangelio
- Que en medio del mundo resplandezca la Verdad proclamada por la Iglesia con valor y alegría.
- Que cuantos padecen la amenaza de la muerte por proclamar tus verdades, sientan la fuerza de tu presencia para anunciar la vida y la esperanza.
- Que seamos fieles al anuncio de la verdad madurada en la fe y en la oración de quienes te aman.
- Que sea anunciada en todas partes la fe y que muchos lleguen a conocer la verdad del Evangelio por medio de la proclamación amorosa, humilde y sencilla de tus Testigos.

### 3. Jesús Vida

*Vida de mi vida, mi dueño adorado*<sup>48</sup>, proclamábamos en la Navidad, Vida del mundo y alegría de los corazones que te buscan: prosigue nuestra alabanza en esta noche santísima en la que vigilamos junto a tu presencia aguardando el Misterio Pascual de tu vida entregada, inmolada, crucificada y glorificada.

Venimos a suspirar por la vida en medio de un mundo en el que este valor y esta esperanza sufren indecibles persecuciones.

Al proclamar, Señor del Sagrario, que tu eres la vida, que tu eres la única vida verdadera, sedientos, tras atravesar el desierto de nuestras vidas, calcinado el corazón por tantos dolores, hemos llegado a la fuente; nosotros, peregrinos de esta historia, venimos al refugio del corazón de nuestro Señor, para encontrar la vida, la vida verdadera, la vida de la fe, la vida del amor, la vida que nunca muere.

---

<sup>48</sup> Madre María Ignacia Samper. O.D.N. Novena de Navidad. Aspiraciones para la Navidad del Señor.

Señor, tu eres la vida: ya los dicho hasta la saciedad: *Yo soy la resurrección y la vida*<sup>49</sup>, dijiste, en la puerta desconsolada de la casa de Betania, cuando fuiste a llorar la muerte del amigo, para llenar de consuelo a las que, como hoy, lloran ante el drama de la muerte. La posees<sup>50</sup> y la das<sup>51</sup> a quien la desee y la busque, a quien sepa que en tu amor definitivamente maravilloso, hay abundancia de vida para el que yace en la sombra del desconsuelo y del dolor.

Señor de la vida:

Esta noche en tu presencia es una súplica para que aprendamos a valorar la vida, para que aprendamos que te pertenece, que la vida humana, toda vida humana es reflejo del misterio de tu entrega, ha sido adquirida con tu vida entregada.

En un mundo en el que hay tantas persecuciones y tantas amenazas para la vida, despierta en cada uno de los hijos de la Iglesia un amor ardiente por la existencia, por la que se inicia en el seno de las madres, tejida con la ternura del amor verdadero, por la que se extingue en el drama de cada agonía, de modo que seas tú el que tomes lo que te pertenece y lo glorifiques y no sean los seres humanos, deshumanizados, devoradores de esperanzas, los que decidan sobre el sagrado derecho a la existencia.

Jesús de la vida:

- Danos vida nueva con tu presencia
- Danos vida llena de esperanza y de fe,
- Danos valor para salvaguardar la existencia y para proteger la vida que tu nos regalas con abundancia en la fuente inagotable de la Eucaristía.
- Danos la fuerza para rescatar a cuantos han perdido el sentido de la vida y cuantos están amenazados por la tristeza, por el dolor, por las muchas asechanzas de una sociedad sin amor.
- Danos la dicha de ver florecer la vida que brota del vientre sagrado de las madres,

---

<sup>49</sup> Juan 11, 25.

<sup>50</sup> Juan 5, 26

<sup>51</sup> Juan 6,33.

- Danos la dicha de acompañar toda existencia humana con el amor, con el cariño, con la paz, con la paciencia, con la dulzura que tantos necesitan
- Danos la dicha de poseer la vida eterna mientras vamos dignificando la presente.

## **Conclusión**

Jesús, *camino, verdad y vida*<sup>52</sup> : la noche de tu pasión está llegando, el silencio poco a poco nos envuelve en el misterio del Viernes Santo que se acerca. Déjanos adorarte en la presencia misteriosa del Sacramento, déjanos buscarte tras el silencio del Sagrario que te encierra, déjanos alabarte en el misterio de tu Eucaristía, de modo que nada ni nadie nos arranque del alma la alegría de la fe, la dicha de bendecirte, la paz que nos regalas desde el misterio del Altar.

Jesús del sagrario:

A ti el amor de todos los siglos, a ti la alabanza y la adoración que brotan del amor de una Iglesia que te confiesa como Señor de la vida, a ti la bendición y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

---

<sup>52</sup> Juan 14,6

**VIERNES SANTO EN LA MUERTE DEL SEÑOR**  
**VÍA CRUCIS**  
**PEREGRINOS DE LA ESPERANZA**  
**EL ROSTRO BIENAVENTURADO DE LA ESPERANZA**

*El presidente*

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo  
R. Amén.

El Señor esté con ustedes:  
R. y con tu espíritu.

Señor Jesús:

Tú eres la esperanza, tú la regalas, la siembras, la das a todos. En este Vía Crucis, en este camino hacia la gloria del Calvario, queremos contemplar los rostros de la Esperanza, de la esperanza en la que fuimos salvados<sup>53</sup>

Los iremos contemplando a lo largo de esta marcha, porque en cada dolor y en cada lágrima hay una participación misteriosa en la muerte del Señor y hay una fundada esperanza en su Resurrección triunfante.

En este VIA CRUCIS, miraremos con fe los Rostros de dolor, los rostros de los hijos de la Iglesia. Todos son el rostro doliente de Cristo que nos habla al corazón. Nuestro sentimiento sobrepasa la compasión y se transforma en compromiso.

Nos lanzamos por el mundo como misioneros de la vida, como servidores del Evangelio, como testigos de la esperanza, porque sabemos que la Historia la dirige Dios y que el nos compromete a sembrar el perdón y la paz, a descubrir en el hermano el rostro de Dios. Todos buscamos en cada rostro luminoso la luz de la bienaventuranza y la luz de la paz.

---

<sup>53</sup> Cfr. Romanos 8,

En tu nombre, Señor, comencemos esta Peregrinación de fe y de confianza. Hoy todos somos PEREGRINOS DE LA ESPERANZA, Amén.

### Primera estación

Jesús es condenado a muerte

**Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Mt. 5, 3**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Isaías, 53,7b.**

Como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abrió la boca.

### Reflexión

Rostro de Cristo en la Sentencia,  
En ti se refleja el Rostro de tantos hermanos condenados por la injusticia humana, rostros de tantos que el mundo señala con odio y rencor, rostros de hombres y mujeres que han perdido la esperanza y la alegría, que claman misericordia, que esperan paz, que buscan en la noche de su dolor una palabra de consuelo.

### Súplica

Danos la dicha de ser **PEREGRINOS DE LA ESPERANZA** para tantos hermanos y que grabemos en cada corazón el rostro lleno de dulzura del que inclinó su frente en la sentencia para poder mirar con amor nuestros dolores.

### Acción

Junto al rostro del dolor contemplemos el rostro de una Iglesia que quiere ofrecer la misericordia y quiere entregar en sus enseñanzas, la voz de la esperanza y el amor que Dios nos tiene.

Pedimos perdón por tantas veces en las que no hemos acogido la invitación del Señor a ser seguidores de su Evangelio de esperanza. Orecemos perdón a cuantos han impedido la acción evangelizadora de la Iglesia.

*Por mí, Señor inclinas  
El cuello a la sentencia,  
Que a tanto la clemencia  
pudo llegar de Dios  
Oye el pregón, oh Madre,  
llevado por el viento  
Y al doloroso acento,  
Ven del amado en pos.<sup>54</sup>*

## OH PRINCIPE ABSOLUTO DE LOS SIGLOS<sup>55</sup>

Oh Príncipe absoluto de los siglos,  
oh Jesucristo, Rey de las naciones:  
te confesamos árbitro supremo  
de las mentes y de los corazones.

Oh Jesucristo, Príncipe pacífico,  
somete a los espíritus rebeldes,  
y haz que encuentren  
rumbo los perdidos,  
y que en un solo aprisco  
se congreguen.

Para eso pendes  
de una cruz sangrienta  
y abres en ella tus divinos brazos;  
para eso muestras  
en tu pecho herido  
tu ardiente corazón atravesado.

Glorificado seas, Jesucristo,  
que repartes los cetros de la tierra;  
y que contigo y con tu eterno Padre  
glorificado el Espíritu sea. Amén.

---

<sup>54</sup> Vidal. Vía Crucis, enraizado definitivamente en la tradición colombiana.

<sup>55</sup> Casi todos los Himnos que acompañan esta Vía Crucis han sido tomados del Himnario de la Liturgia de las Horas de España.

## Segunda estación

Jesús abraza la Cruz en la que habrá de salvar el mundo

**Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán en herencia la tierra. Mt. 5, 4**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

## Palabra

### **Gálatas 6,14.**

Dios me libre de gloriarme si no es de la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mi y yo para el mundo.

## Reflexión

**Rostro de Cristo abrazado a la Cruz**, siervo doliente que besas la cruz en la que has de salvar el mundo, ayúdanos a encontrarte en el rostro de los hermanos. Junto al dolor de nuestro Señor, contemplamos el dolor del mundo, de los que han perdido el norte de sus vidas. Se tú, Jesús amado, la fortaleza en la que se puedan apoyar tantos seres humanos que sufren en soledad.

## Súplica

Oh Cruz, bandera de la esperanza, que nos abracemos a ti, que unidos a ti, madero santo, como Jesús, llevemos **ESPERANZA Y VIDA** a cuantos aún hoy desconfían y vacilan ante la luz que irradia tu Cruz.

## Acción

Contemplamos, llenos de esperanza en esta estación, los rostros radiantes de los mártires, que, abrazados a la cruz, supieron dar testimonio de tu amor y sembrar la paz y la reconciliación.

Pedimos perdón por haber olvidado que la Cruz es el altar en el que nuestro salvador se ofrece por amor.

Ofrecemos perdón por las ofensas y sufrimientos que han padecido tantos cristianos por amar la Cruz de su Maestro y Salvador.

*Esconde, Justo Padre,  
La espada de tu ira  
Y al monte humilde mira  
Subir el Dulce Bien  
Y tú, Señora gime,  
cual tórtola inocente  
Que tu gemir clemente  
le amansará también.*

**En la cruz está la vida** y el consuelo  
y ella sola es el camino para el cielo.  
En la cruz está el Señor  
de cielo y tierra,  
y el gozar de mucha paz,  
aunque haya guerra;  
todos los males destierra en este suelo,  
y ella sola es el camino para el cielo.

Hermano, toma la cruz,  
con gran consuelo,  
que ella sola es  
el camino para el cielo.

El alma que a Dios está toda rendida,  
y muy de veras del mundo desasida,  
la cruz le es árbol de vida  
y de consuelo,  
y un camino deleitoso para el cielo.

Después que se puso en cruz  
el Salvador, en la cruz está la gloria y el amor,  
y en el padecer dolor vida y consuelo,  
y el camino más seguro para el cielo.

### Tercera estación

Jesús cae con la cruz por vez primera

**Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.  
Mt. 5, 5**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Salmo 31,15-16.**

“...pero yo confío en ti, Señor, digo: «en tus manos están mis azares, líbrame de los enemigos que me persiguen»

### Reflexión

Rostro de Cristo caído:

Cuántas veces nos hemos extasiado ante el amor del Señor Caído, *cuya faz mira hacia el dolor del hombre*. Cuántos rostros miran hacia el vacío del mundo. Cuantas veces hemos olvidado el rostro misericordioso de Cristo vuelto hacia el pecador, el rostro sereno y bondadoso, inspirando la confianza necesaria para que el que ha caído bajo el peso de sus culpas pueda levantarse y proseguir el camino con nuevas esperanzas.

### Súplica

Señor, que con nuestra vida llevemos **ESPERANZA Y VIDA** a quienes no se atreven a levantarse. Seamos con ellos Peregrinos de la Esperanza.

### Acción

Contemplamos con gozo el rostro alegre y generoso de cuantos se entregan a las obras de Caridad y de asistencia social, y pensamos en tantísimos servicios que la Iglesia presta ayudando a levantar la esperanza de los hombres.

Pedimos perdón, las veces que hemos ignorado las caídas de nuestros hermanos.

Ofrecemos perdón a tantos que, a lo largo de la historia, han despreciado la misión redentora de la Iglesia y han cerrado su corazón al anuncio de la misericordia.

*Oh pecador ingrato,  
ves a tu Dios caído  
Ven a llorar herido  
de contrición aquí  
Levántame a tus brazos,  
Oh, bondadoso padre,  
Ve de la tierna Madre,  
llanto correr por mí.*

## **MI CRISTO**

Mi Cristo, tú no tienes  
la lóbrega mirada de la muerte.  
Tus ojos no se cierran:  
son agua limpia donde puedo verme.

Mi Cristo, tú no puedes  
cicatrizarse la llaga del costado:  
un corazón tras ella  
noches y días me estará esperando.

Mi Cristo, tú conoces  
la intimidad oculta de mi vida.  
Tú sabes mis secretos:  
te los voy confesando día a día.

Mi Cristo, tú aleteas  
con los brazos unidos al madero.  
¡Oh valor que convida  
a levantarse puro sobre el suelo!

Mi Cristo, tú sonríes  
cuando te hieren, sordas, las espinas.  
Si mi cabeza hierve,  
haz, Señor, que te mire y te sonría.

Mi Cristo, tú que esperas  
mi último beso darte ante la tumba.  
También mi joven beso,  
descansa en ti de la incesante lucha. Amen,

## Cuarta estación

Jesús encuentra a su Santísima Madre

**Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Mt. 5, 6**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

## Palabra

**Cantar de los Cantares 3,3-4.**

“me levante y recorrí la ciudad buscando al amor de mi alma, lo busqué y no lo encontré. Me han encontrado los guardias que rondan por la ciudad: —¿visteis al amor de mi alma? Apenas los pasé encontré al amor de mi alma.

## Reflexión

Rostro de María, Rostros de Madres, de hijas, de esposas, rostro de la Iglesia Madre, Hija y esposa, surcados tantas veces por las lágrimas y por el dolor. Sale a nuestro encuentro la Virgen de la Esperanza. Sus ojos purísimos, aunque anegados en las lágrimas maternas, se vuelven para nosotros fuentes de consuelo y de alegría.

## Súplica

Amada Madre Dolorosa: Ruega por nosotros para que, unidos a tu testimonio de vida y a tu entrega podamos ser **peregrinos de la esperanza** con nuestros hermanos.

## Acción

Contemplamos llenos de esperanza, los rostros bondadosos de todas las Madres del Mundo, que junto a la Madre de Jesús nos dicen: *Hijo, aquí estoy*, y sonríen con valor para dar fortaleza y confianza a los que vacilan.

Pedimos perdón por no haber acogido el ejemplo de María, nuestra Madre, fiel, fuerte. Ofrecemos perdón por los dolores causados a tantas mujeres, fieles discípulas de Jesús, que han llegado hasta la entrega de la vida por amor a su Señor y Maestro.

*Cercadla, Serafines,  
no caiga en desaliento,  
No muera en el tormento  
la rosa virginal  
Oh acero riguroso,  
deja su pecho amante,  
Vuélvete a mi cortante  
Que soy el criminal.*

A MARÍA.<sup>56</sup>

De nuestra noche de penas,  
Rubia estrella solitaria,  
ruega por todos nosotros,  
Virgen de la Candelaria.

Creciste como la rosa,  
Que nace entre verdes ramas,  
Triste y oculta violeta  
De la judáica montaña,  
Tú del jardín de los cielos,  
Escondida trinitaria.

Abre, derramando aromas,  
Gabriel, arcángel, sus alas  
Y a su saludo contestas:  
Hágase en mi tu palabra,  
Blanco vaso de perfumes,  
Urna de Dios solitaria.

La Calle de la Amargura  
Al fin te dio, Virgen Santa,  
Negra copa de dolores  
Llena de esencias amargas  
Tú por salvarnos a todos  
La apuraste voluntaria.

---

<sup>56</sup> Epifanio Mejía. Poeta antioqueño. A María, gozos de la Virgen de la Candelaria, patrona de Medellín.

Cuando en el triste Calvario  
Viste la cruz levantada  
Y en ella vertiendo sangre  
Al Hijo de tus entrañas  
Por sus verdugos al cielo  
Alzaste humilde plegaria

Tú María, Virgen pura,  
Templo de todas las gracias,  
Refugio de pecadores,  
Tú concebida sin mancha,  
De nuestra noche de penas,  
Se la estrella solitaria.  
Ruega por todos nosotros,  
Virgen de la Candelaria

## Quinta estación

Simón de Cirene es llamado a ayudar a Jesús

**Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Mt. 5, 7**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Lucas 9,23.**

“quien quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y venga conmigo, quien se empeñe en salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por mí se salvará”

### Reflexión

**Rostro de Cristo y rostro del Cireneo:**

Después de mucho tiempo, hemos descubierto el hondo sentido de la solidaridad de un hombre que, llevando la cruz de Jesús, sintió la llamada del amor y se hizo expresión de la misericordia que tanto falta en el mundo. En el rostro de Cristo vemos el Rostro de los que siguen sufriendo y siguen esperando que tengamos el amor y el valor del Cireneo y, como él, aprendamos a llevar la cruz de los hermanos con amor.

### Súplica

Danos, Señor, la alegría del Cireneo para que nuestra solidaridad sea caridad y nuestra caridad nos haga Peregrinos de la Esperanza, hermanos fraternos que llevamos la cruz con amor.

### Acción

Contemplamos llenos de gratitud los rostros radiantes de los hombres y mujeres que, desde la vida laical, tienden la mano bondadosa a todos los sufrimientos humanos.

Pedimos perdón por las veces que hemos pasado indiferentes ante el dolor humano. Ofrecemos perdón a cuantos han ignorado la misericordia que la Iglesia del Señor ha ofrecido con amor a favor del mundo.

*Toma la cruz preciosa  
me está el deber clamando  
Tan generoso cuando  
delante va el Señor,  
Voy a seguir constante  
las huellas de mi Dueño,  
Manténgame el empeño  
Señora, tu favor.*

## **PASTOR, QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS**

Pastor, que con tus silbos amorosos  
me despertaste del profundo sueño,  
tú me hiciste cayado de este leño  
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,  
pues te confieso por mi amor y dueño,  
y la palabra de seguir empeño  
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, que por amores mueres,  
no te espante el rigor de mis pecados,  
pues tan amigo de rendidos eres,  
espera, pues, y escucha mis cuidados.  
Pero ¿Cómo te digo que me esperes,  
si estás, para esperar, los pies clavados? Amén.

## Sexta estación

El Divino Rostro en el manto de La Verónica

**Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.  
Mt. 5, 8**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Isaías 52,14-15.**

“como muchos se espantaron de Él , porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante Él los reyes cerrarán la boca al ver algo inenarrable.

### Reflexión

El Rostro que se encontró la Verónica, Berenice, le llaman algunos, es el del dolor humano en todas sus expresiones: enfermedades que son como espinas, guerras que son como bofetadas, violencias que son como lágrimas que ruedan por el rostro del Salvador. Allí se reflejan también otros rostros: el Rostro de una patria que busca a sus hijos en el silencio de las selvas, en la oscuridad de los bosques, en el silencio dramático de los ríos. Ellos tienen ahora en el Señor el Rostro Divino que salva.

### Súplica

**Peregrinos de la esperanza,** pedimos la nobleza de la Verónica. Ella nos invita a llevar **VIDA** a todos los hermanos. Su valor al romper las barreras y acercarse a Jesús, es invitación a la generosidad que salva y consuela. Danos un corazón que ame.

### Acción

Contemplamos con alegría los rostros generosos de las médicas, de las enfermeras, de las mujeres bondadosas que asisten con amor a los que sufren, de las maestras, de las mujeres solidarias que se entregan confortando con amor el dolor del mundo. Pedimos perdón por tantas veces que no valoramos la entrega generosa de las mujeres. Ofrecemos perdón por los rechazos y violencias ejercidos en contra de las servidoras de la misericordia y del Evangelio.

*Tu imagen, Padre mío,  
ensangrentada y viva  
Mi corazón reciba,  
sellada con la fe  
Oh, reina de tu mano,  
imprímela en mi alma  
Y a la gloriosa palma  
contigo subiré.*

### **¿QUÉ TENGO YO, QUE MI AMISTAD PROCURAS?**

¿Qué tengo yo,  
que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue,  
Jesús mío, que a mi puerta, cubierto de rocío,  
pasas las noches  
del invierno a oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

Cuantas veces el ángel me decía:  
"Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar porfía!"

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
"Mañana le abriremos", respondía,  
para lo mismo responder mañana!

## Séptima estación

Jesús cae por segunda vez

***Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mt.. 5, 9***

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Isaías 53, 4.**

“despreciado lo tuvimos por nada, a Él que soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, lo tuvimos por un contagiado, herido de Dios y afligido”

### Reflexión

Otra vez el rostro del Señor Caído:

Pero ahora su rostro es el de los niños. Tantos rostros angustiados de los más pequeños, de los niños inocentes, víctimas dolientes de todas las violencias, los rostros humildes de los niños desplazados, de los niños que, teniéndolo todo les falta todo el amor, de los que día a día son sometidos a la crueldad y a la inconciencia de la humanidad.

### Súplica

Venga en nuestra ayuda, Señor, la vida de los innumerables niños mártires, santos inocentes, que derraman sobre el mundo la luz de su testimonio y el consuelo de su intercesión, ellos, **peregrinos de la esperanza**, sean luz de paz para todos.

### Acción

Los niños son alegría del mundo. Que podamos sembrar en sus corazones la dicha de ser de verdad Hijos de Dios que crecen en la confianza y en la alegría.

Pedimos perdón por nuestra indiferencia ante tantos dolores del alma y del cuerpo que padecen nuestros hermanos los Niños. Ofrecemos perdón a quienes han aumentado los dolores de la Iglesia con las persecuciones, especialmente las que están sufriendo muchos niños a quienes se les niega el derecho a la vida.

*Yace el divino dueño,  
segunda vez postrado  
Deteste yo el pecado  
herido en contrición.  
Oh, Virgen pide amante,  
que borre tanta ofensa  
Misericordia inmensa,  
pródiga de perdón*

## **NO SÉ DE DÓNDE BROTA LA TRISTEZA QUE TENGO**

No sé de dónde brota la tristeza que tengo.  
Mi dolor se arrodilla, como el tronco de un sauce,  
sobre el agua del tiempo, por donde voy y vengo,  
casi fuera de madre, derramado en el cauce.

Lo mejor de mi vida es el dolor. Tú sabes  
cómo soy; tú levantas esta carne que es mía;  
Tú, ésta luz que sonrosa las alas de las aves;  
tú, esta noble tristeza que llaman alegría.

Tú me diste la gracia para vivir contigo;  
tú me diste las nubes como el amor humano;  
y, al principio del tiempo, tú me ofreciste el trigo,  
con la primera alondra que nació de tu mano.

Con el último rezo de un niño que se duerme  
y, con la voz nublada de sueño y de pureza,  
se vuelve hacia el silencio, yo quisiera volverme  
hacia ti, y en tus manos desmayar mi cabeza.

## Octava estación

Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

**Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Mt. 5,10**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

**Isaías 52,10.**

“Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén.”

### Reflexión

Rostro de Cristo que mira con ternura a las mujeres de Jerusalén: Rostros de tantas mujeres que en el mundo viven un camino diferente, rostros de discípulas de Cristo que lo dejaron todo por seguir a su Maestro. Mujeres consagradas unidas a la Cruz del Señor con persecuciones, martirios, incomprensiones. Rostros de Santa Laura Montoya, de la Beata Berenice Duque que salen ya no a las calles de Jerusalén sino al mundo entero, para seguir anunciando que aman a Jesús y que todo lo han entregado por seguirlo a Él.

### Súplica

En esta jornada, nosotros Peregrinos de la Esperanza te rogamos que bendigas a nuestras mujeres. Tú, Señor, que miraste con ternura a las mujeres de Jerusalén, haz que ellas sigan sembrando esperanza cada vez que regalan amor y dulzura al mundo.

### Acción

Al agradecer el testimonio valeroso de la Vida Religiosa, recordemos con cuanto amor las que oran y las que de tantos modos se esfuerzan en la extensión del Reino.

Pedimos perdón, no haber valorado la generosidad de tantas mujeres consagradas que han entregado su vida y su amor por el Evangelio,

Ofrecemos perdón, por tantos y tan dolorosos ultrajes que han recibido muchas consagradas que han preferido derramar hasta la propia sangre antes que separarse del amor de su Divino Esposo.

*Matronas doloridas  
que al Justo lamentáis  
Porqué si os lastimáis  
la causa no llorar  
Y pues la cruz le dimos  
todos los delincuentes,  
Broten los ojos fuentes  
de angustia y de pesar*

### **TRAS EL TEMBLOR OPACO DE LAS LAGRIMAS**

Tras el temor opaco de las lágrimas, no estoy yo solo.  
Tras el profundo velo de mi sangre, no estoy yo solo.

Tras la primera música del día,  
no estoy yo solo. Tras la postrera luz de las montañas,  
no estoy yo solo.

Tras el estéril gozo de las horas,  
no estoy yo solo.  
Tras el augurio helado del espejo,  
no estoy yo solo.

No estoy yo solo; me acompaña, en vela,  
la pura eternidad de cuanto amo.  
Vivimos junto a Dios eternamente.

## Novena estación

Jesús cae por tercera vez

**Bienaventurados seréis cuando los injurien, y los persigan y digan con mentira toda clase de mal contra ustedes por mi causa Mt. 5, 11**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

#### Salmo 38,16-17.

"en ti, Señor, espero y tu me escucharás, Señor, Dios mío. Esto pido: que no se alegren por mi causa, que cuando resbale mi pie no canten triunfo".

### Reflexión

Jesús Caído otra vez. El rostro del dolor más intenso. Rostro de la tercera caída, Rostro de Cristo que, por salvar al mundo fue a buscar a quienes el mundo desprecia, para ofrecerles su amor. Son rostros tristísimos que miran, a veces con indiferencia, como pasa por sus vidas el único Rostro que los puede liberar, que puede quitar de sus manos las armas fratricidas, el Rostro de Cristo que ya una vez miró con amor los rostros violentos de los que lo llevaban al Calvario y les otorgó perdón y paz.

### Súplica

Te rogamos, Señor, que nosotros, Peregrinos de la Esperanza, venciendo todo sentimiento de odio, de venganza, infundamos fe y vida en aquellos que tanto necesitan la misericordia del Señor y el perdón generoso que podamos ofrecerles.

### Acción

Contemplamos con infinita esperanza los rostros de muchos creyentes que siguen construyendo la paz, que siguen abriendo caminos de reconciliación, que siguen trabajando por la vida, predicando el Evangelio del perdón.

Pedimos perdón por nuestras indiferencias ante la violencia que nos destruye. Ofrecemos perdón por los innumerables mártires inocentes de toda la historia, por las víctimas del doloroso conflicto que asola el mundo y la patria.

*Al suelo derribado  
tercera vez el fuerte  
Nos alza de la muerte  
a la inmortal salud  
Mortales que otro exceso  
pedimos de clemencia  
No más indiferencia,  
no más ingratitud.*

## **PARA QUÉ LOS TIMBRES DE SANGRE Y NOBLEZA?**

¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?  
Nunca los blasones  
fueron lenitivo para la tristeza  
de nuestras pasiones.  
¡No me des coronas, Señor, de grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? Torres ilusorias  
que el tiempo derrumba.  
Es coronamiento de todas las glorias  
un rincón de tumba. ¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba al talento,  
ni las voluptuosas  
guirnaldas de lujo y alborozamiento.  
¡Ni mirtos ni rosas!  
¡No me des coronas que se lleva el viento!

Yo quiero la joya de penas divinas  
que rasga las sienas.  
Es para las almas que tú predestinas.  
Sólo tú la tienes.  
¡Si me das coronas, dámelas de espinas! Amén.

## Décima estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

**Alegraos y regocijaos, porque su recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a ustedes. Mt. 5,12**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

#### Salmo 21, 7-8.

” ...Pero soy un gusano, no un hombre, afrenta de la gente, despreciado del pueblo, al verme se burlan de mi hacen visajes, menean la cabeza.”

### Reflexión

Rostro del Señor del Despojo:

Rostro de tantos que les ha sido quitada la ilusión d vivir, rostro de muchos despojados de valores por un mundo en el que se le arrancan al hombre su dignidad y su identidad. Rostro de Cristo desde la cumbre del Gólgota ve desfilan los dolores de la humanidad y extiende sus brazos para abrazarnos a todos con el amor de Dios. Nosotros, **Peregrinos de la Esperanza**, recibimos en la vida de los misioneros el amor que salva y que consuela.

### Súplica

Haz, Señor, que los Misioneros, héroes y testigos de tu amor, puedan seguir llevando la luz del Evangelio a todos los corazones, que todos, en Misión Permanente, anunciemos tu amor y tu paz.

### Acción

Contemplamos con esperanza el rostro de la Iglesia Misionera, de los Misioneros y Misioneras de nuestra Iglesia que llevan el fuego del amor al corazón de la humanidad. Pedimos perdón por las veces que hemos olvidado orar por las Misiones.

Ofrecemos perdón por los misioneros comprometidos con el Evangelio que en todo el mundo han sido víctimas de la violencia que nos agobia.

*Tú bañas, Rey de gloria,  
los cielos en dulzura  
Quien te afligió, hermosura,  
dándote amarga hiel?  
Retorno a tal fineza  
la ingratitud pedía,  
Cese, ya , Madre mía,  
de ser mi pecho infiel.*

Jesús de María, Cordero Santo,  
pues miro vuestra sangre,  
mirad mi llanto.  
¿Cómo estáis de esta suerte,  
decid, Cordero casto,  
pues, naciendo tan limpio,  
de sangre estáis manchado?

La piel divina os quitan  
las sacrílegas manos,  
no digo de los hombres,  
pues fueron mis pecados.  
Bien sé, Pastor divino,  
que estáis subido en lo alto,  
para llamar con silbos  
tan perdido ganado.

Nadie tendrá disculpa  
diciendo que cerrado  
halló jamás el cielo,  
si el cielo va buscando.  
Pues vos, con tantas puertas  
en pies, mano y costado,  
estáis de puro abierto  
casi descuartizado.

¡Ay si los clavos vuestros  
llegaran a mí tanto  
que clavarán al vuestro  
mi corazón ingrato!

¡Ay si vuestra corona,  
al menos por un rato,  
pasara a mi cabeza  
y os diera algún descanso!

## Undécima estación

Jesús es clavado en la Cruz

**«Ustedes son la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres. Mt. 5, 13**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

*Salmo 21.*

*...me cerca una banda de malhechores, me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos “*

### Reflexión

Rostro del Crucificado:

Rostro del amor que extiende sus brazos entre el cielo y la tierra, rostro del Sumo Sacerdote de la nueva alianza, brazos abiertos del Divino Pontífice de nuestras vidas: Rostro de todos los sacerdotes del mundo, invitados a realizar en plenitud las gracias de su sagrada misión, rostro de tantos pastores sacrificados hasta el martirio, rostro de tantos silenciosos artesanos del perdón, de la caridad, de la reconciliación, Rostros de Pastores y Sabios, de Santos y de valientes testigos del Resucitado, rostro de quienes se entregan en lo oculto de sus tareas. Rostro de Cristo Pastor de los Pastores, **peregrinos de la esperanza.**

### Súplica

Cristo de la Cruz, Cristo tendido sobre el madero, : haz que tus sacerdotes, el Papa, Los Obispos, los Presbíteros, por la intercesión del Beato Jesús Emilio, y del Beato Mariano sean siempre fieles.

### Acción

Acompañemos contemplamos con devota reverencia a quienes sirven al Maestro Divino, a quienes lo hacen presente con su testimonio y ministerio, Pedimos perdón por todas las infidelidades a nuestra vocación humana y cristiana. Ofrecemos perdón por tantos Pastores y por tantos aspirantes al Sagrado ministerio que sufren persecución y muerte por la causa de Dios.

*El manantial divino  
de sangre está corriendo  
Ven pecador gimiendo,  
ven a lavarte aquí  
Misericordia imploro  
al pie del leño Santo,  
Virgen ,mi ruego y llanto,  
acepte Dios por mí,*

## **EN ESTA TARDE, CRISTO DEL CALVARIO**

En esta tarde, Cristo del Calvario,  
vine a rogarte por mi carne enferma;  
pero, al verte, mis ojos van y vienen  
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,  
cuando veo los tuyos destrozados?  
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,  
cuando las tuyas están llenas de heridas?  
¿Cómo explicarte a ti mi soledad,  
cuando en la cruz alzado y solo estás?  
¿Cómo explicarte que no tengo amor,  
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,  
huyeron de mi todas mis dolencias.  
El ímpetu del ruego que traía  
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,  
estar aquí, junto a tu imagen muerta,  
ir aprendiendo que el dolor  
es sólo la llave santa  
de tu santa puerta. Amén.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> Gabriela Mistral.

## Decimosegunda estación

Jesús Muere en la Cruz

**« Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Mt. 5, 14**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

#### Ef 1, 9-10

Este es el plan que había proyectado realizar por Jesús cuando llegase el momento culminante: hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza, las del cielo y las de la tierra.

### Reflexión

Rostro de Jesús dormido en la Cruz, rostro de la iglesia peregrina que mira en los ojos cerrados del Salvador el silencio misterioso de los desterrados, de los desaparecidos, el vacío dramático de los que todos buscan y por los que nadie responde, el rostro desdibujado de tantos hermanos que se han vuelto sólo recuerdo y nostalgia ante la indiferencia de tantos.

### Súplica

Nosotros, **peregrinos de la esperanza**, con la intercesión de nuestros mártires, rogamus con fe para que Dios nos de la alegría de volver a abrazar a tantos migrantes forzados, a tantos deportados y despatriados que nos han sido arrebatados por la violencia.

### Acción

Contemplemos en esta estación el Rostro de los que trabajan por la paz, el rostro de la Iglesia comprometida en la construcción de la reconciliación.

Pedimos perdón por las huellas de la muerte que colman nuestro mundo.

Ofrecemos perdón a quienes provocan la violencia, a quienes persiguen a los que trabajan por la paz y la reconciliación.

*Muere la Vida nuestra  
Pendiente del madero,  
¿Y yo cómo no muero  
de amor o de dolor?  
Ay, casi no respira  
La triste Madre yerta  
Del cielo abrir la puerta  
Bien puedes ya, Señor.*

¿Quién es aquel Caballero<sup>58</sup>  
herido por tantas partes,  
que está de expirar tan cerca,  
y no le socorre nadie?

«Jesús Nazareno» dice  
aquel rétulo notable.  
¡Ay Dios, que tan dulce nombre  
no promete muerte infame!

Después del nombre y la patria,  
Rey dice más adelante,  
pues si es rey, ¿cuándo de espigas  
han usado coronarse?

Dos cetros tiene en las manos,  
mas nunca he visto que claven  
a los reyes en los cetros  
los vasallos desleales.

Unos dicen que si es Rey,  
de la cruz descienda y baje;  
y otros, que salvando a muchos,  
a sí no puede salvarse.

De luto se cubre el cielo,  
y el sol de sangriento esmalte,  
o padece Dios, o el mundo  
se disuelve y se deshace.

---

<sup>58</sup> Lope de Vega

Dulcísimo Cristo mío,  
aunque esos labios se bañen  
en hiel de mis graves culpas,  
Dios sois, como Dios habladme.

Habladme, dulce Jesús,  
antes que la lengua os falte,  
no os descendan de la cruz  
sin hablarme y perdonarme

### Decimotercera estación

Jesús es bajado de la Cruz y puesto en los brazos de María.

**No se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Mt. 5, 15**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

#### Ef 1, 7-9

Por este hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. el tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad

### Reflexión

Rostro de María. Otra vez, y siempre, Rostro de la Madre que mira en el Salvador, dormido en el sueño de la muerte, el trabajo de la Iglesia Evangelizadora que entrega con fe la esperanza, la alegría, la vida. Rostro de la Virgen Fiel que supo esperar, rostro de la Madre Santa que sabe que los Ojos del Redentor se han de abrir en la mañana de Pascua para inundar el mundo con su luz. Nuestra Madre dolorosa es la **Peregrina de la Esperanza.**

### Suplica

Stabat Mater Dolorosa: Oh María, Rostro de la esperanza, danos Esperanza y vida a cuantos hoy sentimos que eres maestra y madre, modelo y luz de la Iglesia.

### Acción

Trabajando en la Evangelización, queremos anunciar la vida. Pedimos perdón por nuestra indiferencia en la evangelización.

Ofrecemos perdón en nombre de tantos Cristianos que han experimentado el dolor de la persecución por estar comprometidos en el anuncio del Evangelio

*Dispón, Señora, el pecho  
Para mayor tormenta  
La víctima sangrienta  
Viene a tus brazos ya.  
Con su preciosa sangre  
Juntas materno llanto,  
Quién, Madre, tu quebranto  
Sin lágrimas verá?*

¡Virgen de vírgenes santas!  
Llore yo con ansias tantas  
que el llanto tan dulce me sea;  
porque su pasión y muerte  
tenga en mi alma, de suerte  
que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore  
y que en ella viva y more  
de mi fe y amor indicio;  
porque me inflame y encienda,  
y contigo me defienda  
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte  
de Cristo, cuando en tan fuerte  
trance vida y alma estén;  
porque, cuando quede en calma  
el cuerpo, vaya mi alma  
a su eterna gloria.  
Amén.

## Ultima estación

Jesús en el Santo Sepulcro

**Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos. Mt. 5, 16**

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,  
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

### Palabra

#### Col 1, 17-20

Porque en él quiso Dios que residiera toda plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas: haciendo la paz por la sangre de su cruz con todos los seres, así del cielo como de la tierra.

### Reflexión

Rostro oculto de Cristo en la soledad del Sepulcro. Rostro que aguardas en silencio el resplandor de la Pascua, rostro de tantos orantes, ermitaños, monjes. Rostro de la Iglesia orante en el silencio de la vida monástica, en la callada contemplación. Rostros de los que brota la alabanza, la armonía cadenciosa de la liturgia, el resplandor luminoso de la oración con la que son también **peregrinos de la esperanza.**

### Súplica

Que desde el corazón orante de la Iglesia brote un canto de confianza y de alegría para el mundo y una luz de fe que nos lleve a la verdad y a la paz.

### Acción

Trabajemos en la causa de Cristo apoyados en la Iglesia orante. Pedimos perdón por nuestra indiferencia ante las necesidades de los Cristianos que oran en soledad.

Ofrecemos perdón por la frialdad del mundo que ignora la vida espiritual.

*Al Rey de las Virtudes,  
Pesada losa encierra,  
Pero feliz la tierra,  
Ya canta salvación.  
Sufre un momento, Madre,*

*La ausencia del amado,  
Presto de Ti abrazado,  
Tendrásle al corazón.*

Acuérdate de Jesucristo,  
resucitado de entre los muertos.  
él es nuestra salvación,  
nuestra gloria para siempre.

Si con él morimos, viviremos con él;  
sin con él sufrimos, reinaremos con él.

En él nuestras penas, en él nuestro gozo;  
en él la esperanza, en él nuestro amor.

En él toda gracia, en él nuestra paz;  
en él nuestra gloria, en él la salvación

## ORACIÓN FINAL

Señor Jesús:

El camino recorrido nos ha mostrado el rostro de la verdadera alegría, el rostro de la esperanza, el rostro de la fe. Ayúdanos a proseguir el camino de nuestra vida y a saber encontrar en el corazón vivo de la Iglesia las huellas imborrables de tu amor, la presencia gozosa de los testigos de la esperanza, la luz radiante de los que han encontrado la verdad y la paz.

Seamos, con tu ayuda, Divino Maestro, PEREGRINOS DE LA ESPERANZA, servidores de la alegría, constructores de la paz, misioneros de la fe que hace que el mundo avance y crezca en humanidad, en confianza en la búsqueda de la reconciliación y de la paz.

Madre del Señor, tú que conoces el rostro de tu Hijo, Tú que encontraste en Él la felicidad, ayúdanos a vivir la vida con fe, ayúdanos a ver el despertar de la misericordia en la vida de los que, en la Iglesia peregrina nos siguen llevando hasta el que es nuestra única esperanza.  
Amén.

## Bendición final

*El Presidente de la Celebración:*

Dios de amor,  
Mira compasivo a tu pueblo  
que ha recorrido el camino  
de la Cruz de tu Hijo,  
concédele que, perseverando  
en la fe que profesa,  
alcance la paz que desea,  
la reconciliación que busca  
y la salvación que espera.  
R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Pa✠dre, Hi✠jo y Esp✠ritu ✠ Santo  
descienda sobre ustedes  
y los acompañe siempre.  
R. Amén.

**VIERNES SANTO**  
**SOLEMNE ACCIÓN LITÚRGICA**  
**EN LA MUERTE DEL SEÑOR**

**Silencio, Palabra, Plegaria, Cruz, Comunión, Silencio.**

Casi siempre nos detenemos en tres palabras. Hoy lo haremos en seis, porque seis palabras definen esta tarde sacrosanta en la que la Iglesia conmemora la Muerte del Cordero Pascual, el que “quita el pecado del mundo”<sup>59</sup> la inmolación del Salvador del mundo, su triunfo misterioso y contradictorio, su victoria que contrasta con las falsas victorias del mundo, su trono de rey trocado en un madero y la diadema preciosa de los reyes, trocada en una corona cuyas espinas alcanzan a traspasar el duro corazón de la humanidad.

**Silencio**

Hemos comenzado en silencio, porque sólo en silencio se puede escuchar el palpitar del Corazón del Crucificado, que, agitado en la agonía lanza sobre el mundo los rayos inefables de la misericordia. Silencio y postración, como para decirle a la tierra que se estremezca porque está bañada por la sangre inocente del mártir Divino, y de solo pensar que sobre este mundo ha caído una sola gota de esa sangre divina, el orbe entero se debería estremecer de gratitud.

**Palabra**

Isaías<sup>60</sup>, en dramática secuencia de dolores, nos enseña que el Dolor del Siervo de Dios se hace redención de todos nuestros males, porque el Humilde Señor que sube al Calvario asume en su cuerpo santo todos los dolores y todos los desamparos, todas las vidas desechas de los hombres, todas las angustias y las penas del mundo.

Luego el Salmo, el Salmo 30, es ofrenda de la vida, como queriéndonos representar el instante en que las manos traspasadas del Salvador, recogen los pecados del mundo y los lava en acto de misericordia. La Carta a los Hebreos<sup>61</sup> nos enseña que, por la obediencia del Hijo, por su entrega amorosa, nos es dada la salvación. Luego el Evangelio nos va llevando por el camino iluminado de una historia de amor que es la Pasión del Señor.

---

<sup>59</sup> Juan 1, 29.

<sup>60</sup> Isaías, 52, 13- 53,12

<sup>61</sup> Hebreos 4,14-16. 5,7-9

## **Plegaria**

Hoy la Iglesia, transforma en oración la esperanza de la humanidad. Las intenciones de la Oración Universal concentran a los pies del Señor de la vida toda la humanidad. Hoy seamos Iglesia orante, Bautizados y enviados que prenden a orar y que recogen en las manos unidas de os creyentes los dolores y esperanzas del mundo.

## **Cruz**

En el Via Crucis de la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, el Papa Francisco nos enseñó cómo se está junto a la Cruz: “ *Enséñanos Señor a estar al pie de la cruz, al pie de las cruces; despierta esta noche nuestros ojos, nuestro corazón; rescátanos de la parálisis y de la confusión, del miedo y de la desesperación. Padre, enséñanos a decir: Aquí estoy junto a tu Hijo, junto a María y junto a tantos discípulos amados que quieren hospedar tu Reino en el corazón*”<sup>62</sup>.

## **Comunión**

Porque Jesús está vivo, porque la muerte fue vencida, por eso lo podemos recibir en esta tarde, porque el que viene a nuestra boca y al corazón es el huésped que colma con su gracia la vida nuestra. Que nos prepare a recibirlo la fe de María, discípula fiel que, a la vera de su Hijo y su Maestro, de su Señor y nuestro amado,

## **Silencio**

Otra vez, para que no se entretenga el corazón en las cosas pasajeras de la vida, sino para que se fije una meta de gloria junto al Glorioso Pastor del Rebaño, que, sobre el madero, “*muerto se ha quedado, el pecho del amor muy lastimado*”<sup>63</sup>.

Velando en oración, los discípulos de Jesús queremos aguardar la Resurrección del Señor, de modo que la luz pascual y el júbilo de la fiesta del triunfo del Maestro, rompan el silencio, desplieguen la Palabra, llenen de alegría la cruz, nos unan en la Comunión y nos permitan contemplar eternamente al que es la vida y la paz de todos. Amén.

---

<sup>62</sup> Papa Francisco. Viaje Apostólico a Panamá. Jornada Mundial de la Juventud. Vía crucis.

<sup>63</sup> San Juan de la Cruz. El Pastorcico.

# Siete Palabras

## EL TESTAMENTO DEL AMOR

## **Introducción**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
R. Amén.

**De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios:**  
I Corintios 1, 18-25.

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan –para nosotros– es fuerza de Dios. Porque está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes". ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necedad? En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación. Mientras los judíos piden milagros y los griegos van en busca de sabiduría, nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

**Palabra de Dios**  
**R. Te alabamos, Señor.**

Amadísimos hermanos:

Cada tarde de viernes santo, siguiendo la amada tradición de nuestro pueblo, asistimos reverentes a la cátedra del amor y de la misericordia, al testamento del Divino Maestro, en el que, tomando con amor piadoso la palabra que los Evangelistas recogieron, los creyentes meditamos, iluminamos con estas palabras los dolores del mundo y, finalmente, entendemos por qué Jesús desde la cruz tenía ante sus ojos la historia de la humanidad y porque en aquella hora postrera de sus labios reseco por la crueldad de los tormentos, fueron brotando:

el perdón, la esperanza, la ternura, el consuelo, el agua viva, la paz y la bendición. Si, siete mensajes, siete veces el amor en oferta generosa,

para que la humanidad comprenda que este testamento de amor sigue vigente y que estas palabras largamente meditadas en tantos contextos, son de verdad un camino de esperanza y una llamada a avanzar juntos por los senderos de la fraternidad y de la fe en los que queremos avanzar, no solo los que amamos a Jesús como Señor, sino también los que saben que el Evangelio siempre será buena noticia, siempre sabrá leer en el corazón de todos la huella del amor de Dios.

Cuando el mundo sufre de tantos modos, en la que la sombra de la muerte extiende sobre tantos su oscuro manto, en que la violencia agobia, la indiferencia nos invade, la persecución de tantos nos sume en el dolor, Cristo nos habla. Ya lo decía Lope de Vega:

Habladme, dulce Jesús,  
antes que la lengua os falte,  
no os descendan de la cruz  
sin hablarme y perdonarme<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> Lope de Vega, A Cristo en la Cruz.

## PRIMERA PALABRA DE CRISTO EN LA CRUZ.

Del Evangelio de San Lucas

Lc. 23, 34.

**«Jesús dijo:**

**—Padre, perdónales**

**porque no saben lo que hacen.»**

Amadísimos hermanos:

No sabemos perdonar. Una de las más dolorosas experiencias del mundo en el que vivimos es la obstinación en el odio y en el rencor. Cuántos conflictos y cuantas guerras se hubiesen evitado si las partes en conflicto hubieran contemplado en su lenguaje esta palabra preciosa que sale de los labios del Mártir Divino: Perdón.

El perdón es un don de Dios con el que el que lo pide se llena de nobleza, el que lo da revela la obra de la misericordia en su vida. En este mundo tan convulsionado, hoy Jesús nos propone como punto inicial de su cátedra de misericordia en el altar de la cruz esta expresión que rompe el silencio de su pasión y que nos revela su amor infinito.

Mas la lección es completa: tiene dos direcciones que nos iluminan la vida, porque inicialmente se dirige al Padre con una confianza llena de amor por los otros, al punto de que, para hacer más evidente la urgencia, Jesús agonizante le propone al Padre una fórmula que rebosa en compasión: "...porque no saben lo que hacen".

Si miramos al momento histórico de la Pasión, ante Jesús están las autoridades judías rebosantes de envidia y de amargura.

No podemos afirmar su ignorancia porque conocían las Escrituras y habían repasado muchas veces los dolorosos trinos del Cántico del Siervo Doliente, leídos en la solemne liturgia de esta tarde, porque habían escuchado y hasta cantado las estrofas del Salmo 21 que entonábamos el Domingo de Ramos<sup>65</sup>.

Ellos no pudieron tener solo una intuición. Sabían desde el principio que lo que Jesús dijo en la Sinagoga de Nazaret se había estado realizando en cada una de las acciones de Jesús. *"Hoy se cumple esta*

---

<sup>65</sup> Leccionario Dominical. Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, Primera lectura y Salmo Responsorial.

*escritura...*”(cfr. Lucas 4, 21) es una expresión que se puede aplicar muchísimas veces a las acciones de Jesús, como bellamente nos lo recordaba el evangelio de San Juan, precisándolo con la fórmula “*para que se cumpliera la Escritura*”<sup>66</sup> .

Para ellos, en primer lugar, hay perdón porque el amor de Dios supera la mezquindad del rencor humano y va hasta el corazón herido también por la ponzoña del pecado que ha envenenado a quien sabiendo ignora, a quien conociendo las realidades prefiere contradecirlas.

Pero, en segundo lugar, también junto a la cruz hay una serie de personas que están allí cumpliendo las órdenes de Pilatos, acatando la instrucción de los centuriones, acaudillados hasta con amenazas, por quienes tramaron la muerte de Jesús. Esta otra ignorancia debió quedar confundida ante el terrible espectáculo del Crucificado, porque el Centurión luego hará proclamación de su propia experiencia “*en verdad este hombre era justo*”<sup>67</sup>.

Cuánto nos cuesta perdonar, cuánto nos cuesta pedir perdón. Qué bueno fuera que comprendiéramos que el que puede enseñarnos es hoy nuestro maestro en esta hora sublime, que el que puede establecer el pacto de esperanza y de misericordia entre Dios y los hombres para que nuestro mundo convulsionado y lleno de amarguras pueda sentir el bálsamo saludable de la reconciliación.

**Llamados a ser Peregrinos de la Esperanza,** para hacer viva en la Iglesia y en el mundo la Palabra salvadora del Señor, busquemos, con la gracia del mismo Señor de la vida, que podamos sanar las heridas que la violencia, la incomprensión, la impaciencia, han causado en el corazón de la humanidad.

Jesús, el paciente, el Justo, ha querido hacer de la culminación solemne de su sacrificio una escuela de esperanza y de justicia.

Constituido Salvador, Señor y Mesías, como le habían llamado los ángeles de la Navidad<sup>68</sup>, nos manda ahora a llevar la gracia de su perdón y a inaugurar el Reino de la clemencia y de la esperanza.

---

<sup>66</sup> Mírense por ejemplo las citas de Juan 12, 38, 15, 25; 17, 12; 19, 24 en el que se citan pasajes proféticos cumplidos en la Pasión.

<sup>67</sup> Lucas 23, 47.

<sup>68</sup> Cfr. Lucas 2, 11.

Aprendamos a perdonar, como el Señor nos perdona, para que un día, llamados a la presencia del Juez de la historia, merezcamos la misericordia que hemos ofrecido en la vida. Amén.

Oremos.

Ten misericordia de tu pueblo, Señor,  
perdona sus pecados  
y haz que tu indulgencia  
aleje de nosotros lo que merecen nuestras ofensas.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos. **R. Amén.**<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Misal Romano. Colecta Misa por el perdón de los pecados.

## SEGUNDA PALABRA

Del evangelio de San Lucas

Lc. 23, 39-43.

**«Uno de los malhechores colgados lo insultaba: ¿ No eres tú el Mesías? —sálvate a ti y a nosotros. El otro le reprendía: —y tú, que sufres la misma pena ¿no respetas a Dios?. Lo nuestro es justo pues recibimos la paga de nuestros delitos, este , en cambio no ha cometido ningún crimen. Y añadió: —Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino. Jesús le contesto: —Te lo aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.»**

El patíbulo del Señor está sobre el monte. En la rocosa formación desde la que se ve la ciudad de Jerusalén, se elevaban las cruces de los maleantes. Hoy allí hay tres crucificados. Pensamos que, al centro estaría Jesús y que los otros le acompañan. La tradición incluso los ha nombrado con los sugestivos nombres de Dimas y Gestas.

San Lucas, rigurosamente, nos ofrece en su relato de la Pasión, esta expresión que, para ser más precisos, transcribe el diálogo que se desarrolla en el espacio más insólito, en las circunstancias más singulares.

La Cruz es el trono de la misericordia y el árbol frondoso en el que anida la esperanza. Su fruto es el amor, como bellamente lo cantaba esta tarde la solemnísimas liturgia de la Muerte del Señor:

*¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!*

*Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.*

*¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!<sup>70</sup>*

En ese trono de la misericordia se encuentran las vidas de los ladrones con la del Señor. Cada vida está marcada por sentimientos bien diversos, y el solo dato de que estos hombres fueran condenados a muerte nos indica que su vida debió ser una suma de complejidades.

---

<sup>70</sup> Misal Romano. Viernes Santo, Adoración de la Cruz, Himno Crux Fideles.

Más ahora no nos compete juzgarlos nuevamente. Sólo nos toca mirar que, en medio de la desesperación de muerte que llega, uno se retuerce en la angustia, otro habla al compañero de suplicio, del “mismo tormento” como el mismo lo dice. Y allí en tal dolor hay una petición. La petición habla de reino. “tu Reino” es una expresión que ya oímos en el Juicio en la Lectura de la Pasión.

¿Qué reino podrá esperar un pobre condenado? No alcanzamos a intuir cómo pudo enterarse de la palabra constante de Jesús que habló del Reino y que, incluso lo dibujó admirablemente en sus Parábolas tan bien guardadas por los evangelistas. Pero lo cierto es que pide un recuerdo en el Reino. Acuérdate de mí, dice, pensando quizá en una vaga idea de eternidad que pudo haber escuchado, si es que acaso oyó hablar de algo semejante.

Anunciar el Reino será la misión de la Iglesia en el trascurso dramático de su historia, corriendo el riesgo de que se piense que el Reino de Dios pueda coincidir con los modos de los reinos humanos. Los reinos del mundo son regidos por monarcas pasajeros, herederos de nobilísimas estirpes. Lo que nos admira es que, en el marco dramático de aquella tarde, la Cruz se vuelve trono para un monarca que reina con la fuerza del amor y con la gloria de su clemencia. Su Reino no coincide, aunque muchos quisieran, con los reinos de este mundo obsesionados en el poder, en el placer, en las cosas que pasan.

Por eso la predicación del Reino que compete a toda la Iglesia misionera, debe dejar muy claro que Jesús es misericordia, que su poder se ha ganado en el duro combate de la Cruz, que ha sido coronado de espinas y revestido de la púrpura de su sangre, que su reinado se extenderá eternamente, conforme al anuncio de San Lucas en el mismo día de la encarnación: “ *Reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin*”<sup>71</sup>.

Infinita tendrá que ser la paciencia que nos asista para predicar la esperanza que ilumina el Reino cuando el mundo se debate en la violencia. Infinita la misericordia, cuando el mundo se debate en la dolorosa experiencia de la violencia, del desamor, del odio. Señor y Rey: Hoy necesitamos recuperar la esperanza. Hoy queremos pedirte que

---

<sup>71</sup> Lucas 2, 33.

nos abras las puertas del Reino con la llave “que abre al desterrado las cerradas puertas del regio palacio” y que es la cruz gloriosa en la que te constituyes en administrador de la justicia y en dispensador de la clemencia.

Haz que no cesemos de predicar, con corazón misionero y gozoso, que nosotros, no olvidemos que somos peregrinos, que somos los heraldos del reino de la vida y de la paz. Danos la alegría de entrar contigo en la vida verdadera. Amén.

Oremos

Dios todopoderoso y eterno,  
que quisiste restaurar todas las cosas  
por tu amado Hijo, Rey del universo,  
te pedimos que la creación entera,  
liberada de la esclavitud del pecado,  
te sirva y te alabe eternamente.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> Misal Romano. Colecta Solemnidad de Cristo Rey del Universo.

## SEGUNDA PALABRA

Del Evangelio de San Juan 19 26-27.

**" Junto a la cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su Madre, María de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre**

**y al lado al discípulo predilecto, dice a su Madre:**

**—Mujer: Ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo,**

**— ahí tienes a tu Madre."**

En la Tercera Palabra de Jesús en la cruz nosotros pensamos en Ella, la Madre dolorosa que está junto al madero santo, como nos lo acaba de recordar el Evangelio de San Juan.

María será siempre la mujer de la escucha. El Papa Francisco nos lo dijo hace ya algunos años en Panamá: *Ella no solo creyó en Dios y en sus promesas como algo posible, le creyó a Dios, se animó a decir "sí" para participar en este ahora del Señor. Sintió que tenía una misión, se enamoró y eso lo decidió todo*<sup>73</sup>.

María en el calvario nos enseña a estar con valor, a entender que los Bautizados y Enviados necesitamos la fuerza y la entereza de la que está allí, contemplando la pasión y viviéndola en su corazón traspasado.

En María la cruz es una verdad anunciada en la profecía del día de la Presentación del Niño en el templo de Jerusalén: *" este está puesto como signo de contradicción... y a ti una espada te traspasará el alma"*.<sup>74</sup> Por eso Dios había escogido un corazón capaz de llenarse de júbilo ante las maravillas de su amor, pero con la suficiente fuerza para no desfallecer ante el drama que ahora, en la tarde de la agonía, contemplamos con fe.

Ella se entiende a sí misma como misionera de la vida que sabe llevar del mismo modo gozoso y esperanzador las bendiciones de Dios y también la experiencia de su unión con la Cruz de su Hijo, con la muerte gloriosa del Señor de la vida.

---

<sup>73</sup> Papa Francisco. Viaje apostólico a Panamá, Jornada mundial de la Juventud. Misa de Clausura.

<sup>74</sup> Cfr. Lucas 2, 34b-35.

Jesús en la Cruz envía a María. Mirándola con esta óptica misionera, comprendemos que la Madre es llamada y enviada a cumplir con la misión de acompañar y enseñar a los discípulos.

Seguir a Jesús es aceptar el regalo de su palabra y también el regalo de la Madre que, en adelante, recibirá en el discípulo a todos los que en el decurso de la historia quieran vivir al estilo de Jesús.

Ella será la mujer misionera de la esperanza porque su misión maternal une a esta virtud la urgencia de proponernos el modelo de las mujeres gloriosas que se concretan en María para renovar y vitalizar el papel definitivo de la mujer y su participación generosa y fiel en la experiencia misionera de la Iglesia. Por fortuna nuestra cultura y nuestra fe iluminada ha reconocido desde siempre el papel de la Madre de Jesús que inaugura desde la fe y desde los hechos, el camino de la Iglesia con su ejemplo de constancia y con su intercesión poderosa.

María le enseña a la Iglesia peregrina y misionera que es necesario imitar la actitud con la que asume la vida, el sacrificio de su hijo, aprendiendo a vivir en la fidelidad, asumiendo como camino de salvación la Pasión dolorosa en la que Jesús hace brotar de su corazón la Iglesia misma, la que será acunada en el amor generoso de la que tuvo el valor de acoger como primeros destinatarios de su función maternal a los despiadados que clavaron en Cruz al hijo de sus entrañas.

¡Quién lo creyera! los primeros hijos de la Madre Dolorosa, los primeros alumnos de esta Maestra de la fe y de la vida, son los aterrados testigos de la muerte, arrojados bajo el manto de la Madre que tiembla estremecida ante el martirio del Señor.

En esta palabra pidamos al Señor que a nosotros Bautizados y Enviados, la contemplación de la fortaleza y de la fidelidad nos haga instrumentos de la paz. En aquella tarde santísima, cuando Jesús entregó su vida por nosotros, la Madre recibió un “envío misionero”. Fue enviada a cuidar de los discípulos del Señor, del grupo de los llamados, de todos los que en el transcurso de los tiempos pudieran encontrar en el corazón de la Iglesia también misionera, la luz de sus vidas.

Hoy, al contemplar este amor de Dios, oramos tomando las palabras de Monseñor Jesús Emilio Jaramillo, mártir de la fe, en su texto Samuel: *“Salve, Señora, principio de mi salud, alma de mis alegrías, «cima fúlgida» en que arde mi ideal hecho carne, que es el Verbo Humanado; santuario en que mis pies encontraron a la muy Santa Trinidad; bondad derretida de mi Dios para mí.*

Oremos

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.  
A ti Llamamos los desterrados hijos de Eva.  
A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues,  
Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;  
y después de este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa,  
oh dulce Virgen María.  
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.  
Para que nos hagamos dignos de alcanzar  
las promesas de Cristo. Amén.

## CUARTA PALABRA

Del Evangelio de San Marcos.

Mc 15,35

**«A media tarde Jesús gritó con voz potente:**

**—Eloí, eloí, lemá sabaktani.**

**Que quiere decir:**

**Dios mío, Dios mío,**

**¿por qué me has abandonado?».**

Amados hermanos:

En las antiguas y hermosas formas de la celebración de la liturgia de la Semana Santa existió un ritual que muchos extrañan: la desnudación del altar. Este rito, se prescribía así, tenía como fondo una lectura dramática y a la vez piadosa del Salmo 21 mientras que los ministros sagrados despojaban de los manteles el ara santa.

Esta palabra del Señor es, literalmente, un grito de dolor que encierra una pregunta, es la voz de Jesús que recoge la voz de la humanidad, es la voz de los que aún no conocen al Señor. El señor ha querido asumir de modo total la realidad de nuestra carne.

Caminando con nosotros hizo suyos los dolores del mundo y se “apersonó” de nuestras esperanzas y de nuestras preguntas. Él es la sabiduría misma que puede colmar la aspiración de la humanidad pero toma consigo la dramática realidad de quienes, como tantas veces lo experimentamos, vemos cómo el horizonte del mundo se cierra, como las dudas llenan las vidas de todos, como nos golpean las realidades humanas más dolorosas que han tocado incluso el corazón mismo de la Iglesia, la esencia misma de los grandes valores que sostienen la vida de los creyentes.

Jesús clama al Padre porque entre ellos hay comunión. Pero también sabemos que esta palabra retrata la humanidad que pierde el horizonte de sus esperanzas, esta palabra es un eco de lo que siente un mundo en el que se reclama a Dios por lo que podríamos hacer los hombres.

Para un mundo en el que se pierde con frecuencia el horizonte, que bueno pensar desde esta palabra en la necesidad de volver a creer de

verdad en el amor de Dios que no desampara, que no abandona, que ama con generoso corazón a quienes ponen su confianza en la fuente de la verdad y de la vida.

En un mundo en el que muchas cosas esenciales resultaron relativas, se nos pide coherencia y también disponibilidad para emprender nuestra misión de bautizados y enviados siendo signos de consuelo y de esperanza. Por eso, cuando el dolor nos encierra y abrumba, cuando la angustia nos sume en lo que el mundo de hoy define como depresión, el corazón del creyente ha de recordar que Jesús Maestro es el consuelo del mundo, Él la alegría que, como Jesús nos enseñó, “nadie nos puede arrebatarnos”<sup>75</sup>.

De la Cruz nace la alabanza, del dolor, la paz, del perdón nace la esperanza, de la fe de los discípulos nace un mundo nuevo, sin dolor, sin lágrimas, nace la alegría. Por eso, en esta Palabra, pidamos al Divino Maestro que nos arranque del alma la pesadumbre y el desconcierto y que una y mil veces más nos libre del terror y de la angustia para asumir la fe como tabla de salvación y como expresión de nuestra confianza en la luz que brota de la cruz.

Somos los peregrinos de la alegría y de la paz. La difusión del Evangelio nos pide ser también Evangelio, buena noticia, proclamación vivificadora de la esperanza que tantos pierden, de la luz que llene tantas tinieblas, de la vida que haga resucitar la comunidad de los creyentes que surge el día en el que Jesús nos mostró con su amor que todo puede ser vencido, incluso la misma muerte, cuando nos proponemos vivir como Él nos enseñó.

Para un mundo en el que muchos y en muchas partes piensan que Dios nos ha abandonado, vale la pena recordar que en el calvario la esperanza se vuelve luz, la vida renace y da fruto generoso el árbol santo para traer dulzura al corazón amargado por la desolación y la desesperanza.

Jesús nos convoca a todos, nos une a su palabra pero también nos dice que el Padre está de nuestra parte y sabrá acoger la oveja que, en brazos del Buen Pastor llega hasta la puerta de la misericordia, para

---

<sup>75</sup> Cfr. Juan 16, 22.

decirnos que aprendamos el cántico de Moisés para que en la Pascua que mañana celebraremos podamos decir: *“mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación, yo lo alabaré”* <sup>76</sup>.

Oremos<sup>77</sup>:

Dios de bondad, tú conoces que por nuestra fragilidad no llegamos a sobrellevar tantos peligros que nos asechan; concédenos la salud corporal y espiritual para que, ayudados por ti, superemos los padecimientos causados por nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.  
**R, Amén.**

---

<sup>76</sup> Cfr. Éxodo 15, 2. Cántico de Moisés.

<sup>77</sup> Misal Romano. Oración Colecta de la Misa en cualquier necesidad.

## Quinta Palabra

Del Evangelio de San Juan

Juan 19, 27.

**" después, Jesús,  
sabiendo que todo había terminado,  
para que se cumpliera la escritura dijo:  
Tengo sed."**

Cuando el drama del Calvario llega a su cima más alta, el Señor toma, una vez más la voz del Salmista: *“estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados, mi corazón como cera se derrite en mis entrañas; mi garganta esta seca como una teja, la lengua se me pega al paladar”*<sup>78</sup>

Esta palabra ha inspirado muchas experiencias de fe. Santa Laura Montoya elevadísima figura de Misionera y de Mística, y Santa Teresa de Calcuta, corazón lleno de caridad y de compromiso han tornado esta expresión en el lema de sus vidas y de sus institutos. Sabemos que sus vidas se alimentaron de esta palabra y la sed de Jesús fue en Laura sed de almas y en Teresa sed de todos los dolores del mundo.

No es la primera vez que Jesús tiene sed. El humilde poema que cantábamos de niños decía *“no pidas agua mi niño, no pidas agua mi bien, que los ríos bajan turbios y no se puede beber”*<sup>79</sup> .

Pero también en san Juan, el que toma esta palabra de los labios resecos de Jesús, justo cuando acaba de ser recibido como hijo por la Madre del Señor, la sed de Jesús se expresa en el brocal del pozo en el que la Samaritana le aguarda, como cantó hace este año ciento diez años Aurelio Martínez Mutis en la Epopeya de la espiga:

*“El oro de la tarde caía lentamente; era el paisaje místico y sonoro, y había, cabe el amplio sicómoro, blanda esencia de mirra en el ambiente. El copioso sudor de la jornada humedeció las sienas del Rabino, que traía la veste desgarrada por todas las tristezas del camino”*<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Salmo 21(22) 15-16.

<sup>79</sup> Romance de la Virgen y el Ciego. Del acervo popular español.

<sup>80</sup> Aurelio Martínez Mutis: La epopeya de la espiga. Poeta colombiano. Bogotá 1913.

Esta sed se vuelve liturgia sublime, soberana, y por eso el prefacio del tercer domingo de Cuaresma dijo: *“sintió sed de la fe de aquella mujer”*<sup>81</sup> y cuando le explicó a la humanidad cómo del corazón del que tiene fe surgen *“torrentes de agua viva que saltan hasta la vida eterna”*<sup>82</sup>.

La sed del Maestro, del eterno caminante, del compañero de dolor y de esperanza de la humanidad, aguarda la generosidad y la alegría con la que los que buscan el bien emprenden el camino misionero que la Iglesia quiere recorrer hasta llegar al corazón sediento de los hombres y mujeres que aguardan la fe.

Y, cómo hay sed, hay sedientos. Hay sed de amor en el corazón de tantos que han hecho de su vida una constante inmolación a las cosas pasajeras y sin sentido. Hay sed de verdad y de esperanza en el alma de todos. Hay sed de verdad en una sociedad acalorada por tanta mentira, encerrada en tantos odios, dominada por la amargura de tantos resecos corazones.

Y aquí estamos nosotros los que con Jesús sentimos sed. *“Dos sedientos, Jesús mío, tú de almas, yo de calmar tu sed”*<sup>83</sup>, decía la Santa Laura Montoya.

Seguimos, preguntándonos cómo podremos calmar la sed del mundo. Es la tarea de la Iglesia misionera, que nos enseña con Marta, la buena mujer de Betania, que tras proclamar a Jesús como hijo de Dios vivo: *“Señor, yo creo que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo”*<sup>84</sup>, no podemos seguir guardando silencio, sino que debemos mostrar al mundo *“el torrente de esta fuente”*<sup>85</sup>

Los Peregrinos de la esperanza, y llamados a anunciar el amor y la alegría, han de acudir al pozo de la vida misma que es Jesús. Hoy, en la tarde solemnísimas de la muerte del Señor, San Juan<sup>86</sup> ha contado que el Centurión abrió con la lanza el corazón de Cristo. Ya el profeta Zacarías había invitado en remoto anuncio a *“mirar al traspasado”*<sup>87</sup>

---

<sup>81</sup> Misal Romano. Prefacio del III Domingo de Cuaresma. La Samaritana.

<sup>82</sup> Cfr. Juan 4,14

<sup>83</sup> La Beata Laura Montoya hizo de esta palabra su lema y de esta expresión su programa misionero.

<sup>84</sup> Juan 11, 27.

<sup>85</sup> San Juan de la Cruz. La fonte.

<sup>86</sup> Cfr. Juan 19, 28-37.

<sup>87</sup> Cfr. Zacarías 12, 10

para acudir a ese manantial de la esperanza con el cántaro vacío de nuestra vida.

Llenemos de esperanza el corazón de los misioneros que van por el mundo llevando el agua de la vida. Llenemos nuestros propios cántaros vacíos con la fuerza del amor divino, para que no se mueran en el camino ardoroso de esta vida tantos hermanos que necesitan la asistencia espiritual de la fe.

Seamos el cántaro repleto de esperanza. No seamos jamás el otro cántaro que también figuró en el Calvario y que colmado de vinagre, retrata nuestro mundo de modo tan evidente que hasta provoca el reclamo del Señor "*cuando yo esperaba uvas me diste agrazones*"<sup>88</sup>.

Dos sedientos Dios mío. Amén.

Oremos.

**Señor Dios,  
tú hiciste a la Iglesia sacramento universal de salvación,  
para que la obra salvadora de Cristo  
se perpetuase hasta el fin de los tiempos;  
suscita en tus hijos un fuerte deseo  
por la salvación de los hombres,  
para que, de todos los pueblos  
se forme un solo pueblo y una sola familia consagrada a tu nombre.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos**

---

88 Cfr. Isaías 5, 4b.

## SEXTA PALABRA

### **Del Evangelio de San Juan**

Juan 19,30.

**" Jesús tomó el vinagre y dijo:  
-Todo está consumado"**

La obra de la Salvación implica la vida entera de Jesús y da comienzo a la obra de la Iglesia. Sin embargo sabemos que Él es eterno y que por ello, lo que concluye en esta palabra, lo que llega a su consumación es el sacrificio amoroso que da plenitud a su entrega y que ofrece a los creyentes la esperanza y la alegría de poder iniciar, a partir del amor ofrecido, la Misión de la Iglesia.

Jesús crucificado está entregando todo. Funda la Iglesia a partir de la Encarnación en la que "pone su morada entre nosotros"<sup>89</sup> y la sigue edificando con su palabra salvadora, con sus signos, con sus milagros, con la vocación de sus discípulos, con la constitución de una comunidad que nace del amor entregado y que brota del sacrificio de su Señor.

Todos hemos de saber que en la Cruz está la vida, "*en la cruz está la vida y el consuelo y ella sola es el camino para el cielo*"<sup>90</sup> solía cantar santa Teresa, porque tiene la virtud de ser elevado trono desde el que se contempla la obra de la salvación con la mirada retrospectiva hacia el Antiguo Testamento y con la mirada que profetiza la ardua pero maravillosa misión de llevar la esperanza a todos, de anunciar la alegría a todos, de ofrecer la fuerza y la bendición a todos los que quieran acoger la llamada del Señor.

Toda la obra de Dios es una obra de amor, de amor llevado hasta las últimas consecuencias, de amor tan generoso que ofrece para que todo alcance su plenitud la víctima santa en la que se recogen las esperanzas de la humanidad. Incluso podemos pensar que Jesús en esta palabra puede recordarnos el relato de la Creación del mundo en el que se nos dice que Dios vio todo lo que había hecho "*y era muy bueno*" ( Cfr. Génesis 1,25), incluso el corazón del hombre que, a veces se deja permea del desconsuelo y de la desesperación.

---

<sup>89</sup> Cfr Juan 1, 13-14.

<sup>90</sup> Santa Teresa de Ávila, En la Cruz.

Hemos sido redimidos en el amor, es esta la consumación de todas las maravillas de Dios y el amor de Dios es paciente, misericordioso, cercano, generoso. Seremos siempre redimidos en el amor y por el amor, como nos lo decía el Papa Benedicto XVI al inicio de su Ministerio:

*“No es el poder lo que redime, sino el amor. Éste es el distintivo de Dios: Él mismo es amor.... El Dios, que se ha hecho cordero, nos dice que el mundo se salva por el Crucificado y no por los crucificadores. El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres”* 91

La Obra de Cristo concluye a los ojos de los hombres, porque desde este momento supremo se inicia la tarea del nuevo pueblo de Dios que avanza por el mundo anunciando la verdad. Es el servicio generoso que hemos de emprender para que se vaya configurando en el mundo el reino de la Justicia, el reino de la paz, el reino de la esperanza.<sup>92</sup>

Esta palabra, finalmente, es una palabra misionera porque al discípulo le compete llevar a su plenitud el Reino, la Misión de Jesús.

Para la Iglesia la vida misma, el camino es la caridad, el amor, con el que debemos proseguir en el camino de la Historia.

Los Bautizados y Enviados, tenemos como misión esencial ser portadores del amor que nos salva y ser anunciadores oportunos y generosos de la vida. Por ello esta palabra nos lanza a la tarea de consumir en nosotros lo que Dios ha iniciado, como, en su momento, se ruega en el rito de la Ordenación Sacerdotal: *“que el señor lleve a término lo que ha comenzado en ti”*<sup>93</sup>

En octubre de este año toda la Iglesia emprenderá la tarea de revisar su experiencia de Misión. El mes misionero nos hará pensar en la urgencia de la evangelización en un clima novedoso de ofrecer nuestra convicción como la mejor propuesta de vida para todos.

Es en la Iglesia Misionera en la que esta palabra de Jesús se hace plena. Ir al mundo es “consumar” la obra de la redención con alegría.

---

<sup>91</sup> Benedicto XVI. Homilía en el Inicio del Pontificado, abril 25 de 2005.

<sup>92</sup> Cfr. Prefacio de la Solemnidad de Cristo Rey.

<sup>93</sup> Pontifical Romano. Ordenación de los Presbíteros.

La muerte gloriosa del Señor que estamos conmemorando, nos ayude a entendernos mutuamente como herederos del encargo que los apóstoles recibieron el día de la ascensión, para que todos, sintiéndonos comprometidos con la causa de la fe, seamos Bautizados que toman conciencia de su misión profética y Enviados que cuentan al mundo la alegría de la Salvación cuya obra prosigue a partir del momento en el que Cristo dijo “*todo está consumado*”. Amén.

Oremos:

Señor Dios,  
tú hiciste a la Iglesia sacramento universal de salvación,  
para que la obra salvadora de Cristo  
se perpetuase hasta el fin de los tiempos;  
suscita en tus hijos un fuerte deseo  
por la salvación de los hombres,  
para que, de todos los pueblos  
se forme un solo pueblo y una sola familia  
consagrada a tu nombre.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

## SÉPTIMA PALABRA

Del Evangelio de San Lucas  
Lc 23,46.

**"Dando un fuerte grito, dijo:**

**Padre: En tus manos encomiendo mi espíritu."**

La cátedra magistral del Señor de la gloria llega a su cumbre. Del mismo modo que comenzó, invocando al Padre, termina con una oración de ofrendas, con una entrega confiada al Padre del amor y de la vida.

Pero ¿quién es el que se ha entregado de tal modo y con tal gozo? Nos responde un autor antiquísimo que, predicando la Pascua, nos dijo:

*“Éste es que nos sacó de la servidumbre a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de la tiranía al recinto eterno, e hizo de nosotros un sacerdocio nuevo y un pueblo elegido y eterno. Él es la Pascua de nuestra salvación. Este es el que se encarnó en la Virgen, fue colgado del madero y fue sepultado en tierra, y el que, resucitado de entre los muertos, subió al cielo. Éste es el cordero que enmudecía y que fue inmolado; el mismo que nació de María, la hermosa cordera; el mismo que fue arrebatado del rebaño, empujado a la muerte, inmolado al atardecer y sepultado por la noche; aquel que no fue quebrantado en el leño, ni se descompuso en la tierra; el mismo que resucitó de entre los muertos e hizo que el hombre surgiera desde lo más hondo del sepulcro”<sup>94</sup>.*

Es a este Pastor glorioso crucificado, le pedimos que nos ayude a comprender que él es el maestro en la tarea más urgente que ocupa al mundo.

El, al final de su sacrificio, nos ha entregado su Espíritu, nos ha dado cuanto había prometido de tantos y espléndidos modos en su predicación, cuando, como lo hizo en los discursos de la Cena Pascual que celebrábamos en la tarde del Jueves Santo, nos indicó que vendría a nosotros un compañero de camino, un maestro de la verdad, un

---

<sup>94</sup> Melitón de Sardes, Homilía sobre la Pascua.

abogado poderoso que, además, será consolación y fortaleza para la misión de quienes le sigan<sup>95</sup>.

Esta es la hora esperada por siglos: la hora en la que se ofrece, ya no en el holocausto ni en las víctimas sacrificadas, sino en el Cordero mismo que nos da vida y alegría, que nos santifica y al tiempo nos eleva a su gloria al encomendar su Espíritu. Las palabras de Cristo en la cruz no pueden concluir de mejor modo. Ante el la cohorte de soldados, las autoridades de su tiempo, enmudecen, conforme a lo predicho por Isaías: *“ante el los reyes cerrarán la boca al ver algo inenarrable”*<sup>96</sup> .

Pero ante Él está también la gloriosa expectativa de una humanidad que ha visto como la fuerza del Espíritu ha imprimido el dinamismo a tantos seres humanos que, en la Vida Consagrada han prolongado el amor de la Cruz en tantas y tan nobles tareas en las que se construye esperanza y paz.

En las manos del Padre quedamos con Jesús, o mejor, aún, Jesús nos pone en las manos del Padre. No nos falte la fuerza que brota del amor entregado, no nos falte la luz del Espíritu, que en esta hora santísima, cuando el atardecer teñía de fuego el horizonte de la Ciudad Santa, empezó a encender el fuego del amor en la Iglesia que nacía mecida en los brazos de la cruz del Salvador para ser reconciliación, paz y esperanza, misericordia, alegría y bendición para todos los pueblos. A su retorno a la Casa del Padre, Jesús toca a la puerta del Reino con el madero de la cruz, llevando cautiva, mejor, cautivada, toda la humanidad.

Si leemos la expresión de san Juan, en el “encomiendo mi espíritu” puede también saborearse el don del Espíritu Santo que Jesús había prometido en los discursos de la Cena: *“ Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes”*<sup>97</sup> .

---

<sup>95</sup> Es el sentido de las promesas del Espíritu Santo en los capítulos 14, 15 y 16 del Evangelio de San Juan.

<sup>96</sup> Isaías 52, 15b.

<sup>97</sup> Juan 14, 16-18.

Esta es una presencia novedosa y motivadora, porque sin el Espíritu la Iglesia se desarticula, se descompone, se desvanece. Por eso esta palabra nos pone en clima de oración: “Veni Sancte Spiritus”, ven Espíritu Santo, estará cantando la Iglesia en cuarenta días.

El Arzobispo Metropolitano Ignacio Hazim<sup>98</sup> dijo con sabiduría una serie de expresiones que nos sirven de oración: *“Sin el Espíritu Santo Dios está lejano, Jesucristo queda en el pasado, el Evangelio es letra muerta, la Iglesia es una simple organización, la misión una propaganda, la autoridad una dominación, el culto una evocación, el actuar cristiano una moral de esclavos”*. Pero en el Espíritu Santo el cosmos es exaltado y gime hasta que dé a luz el Reino, el Cristo resucitado está presente, el Evangelio es una potencia de vida, la Iglesia significa la comunión trinitaria, la autoridad un servicio liberador, la misión un nuevo Pentecostés, la liturgia un memorial y una anticipación, el actuar humano es deificado”.

Qué venga a nosotros el Espíritu que encomendaste al Padre y que aguardamos para un nuevo y glorioso Pentecostés en una Iglesia de misioneros que sean Peregrinos de la Esperanza. Amén.

Oremos

Señor y Padre nuestro,  
que el Espíritu Santo, que procede de ti,  
ilumine nuestros corazones  
y nos haga conocer toda la verdad,  
como lo prometió Jesucristo, tu Hijo.  
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

---

<sup>98</sup> Ignacio Hazim, Patriarca Griego Ortodoxo de Antioquia. Upsala, 1968.

## Conclusión y descendimiento.

### Decimosegunda estación

Jesús Muere en la Cruz

Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De pie escuchemos el Evangelio de San Mateo

Mateo 27, 50-54.:

**Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entregó su espíritu. Inmediatamente, el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se partieron y las tumbas se abrieron. Muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que Jesús resucitó, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. El centurión y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: «¡Verdaderamente, este era el Hijo de Dios!».**

Nada mejor para concluir esta predicación de la Muerte Gloriosa del Señor que pensar que nosotros Bautizados y Enviados debemos hacer nuestras las palabras de don Marco Fidel Suárez<sup>99</sup> en su Oración a Jesucristo:

A él, crucificado en desnudez lastimosa, acude el pobre que carece de abrigo. A él, puesto entre infames, afrentado y calumniado, vuelve los ojos el que se siente injustamente perseguido o convertido en ludibrio de los hombres. A él, coronado de espinas, se dirige el que padece los dolores de la mente, el recuerdo del bien perdido, la viudez amarga, la comprensión del propio mal, de la injusticia ajena.

A esas manos clavadas pide alivio aquel que no puede obrar porque se le desconoce su derecho.

A esos pies adheridos a un madero pide libertad aquel que sabe “cuán áspero es el subir la escalera de un amo”.

---

<sup>99</sup> Marco Fidel Suarez, Oración a Jesucristo. Congreso Eucarístico Nacional. Bogotá 1915.

A él, descoyuntado y hecho retablo de heridas y de sangre, se dirige el que siente las enfermedades de este cuerpo, pasto ahora de pasiones y mañana de miserias. Y a él acude el que acaba, porque él, a fin de completar su redención, quiso también ser moribundo y enseñar a morir.

Sí, hermanos, acudamos presurosos a esta fuente inagotable de esperanza y de vida y, acogiendo con fervor su testamento de amor.

Que venga junto a la Cruz la Madre del Señor, María santísima y gloriosa y que ella disponga, su regazo para acoger a su Hijo y nuestro Señor.

Cristo Murió, Cristo Resucitó, a él la gloria por los siglos de los siglos.  
Amén.

## **Descendimiento**

Ahora, con piadosa reverencia, la imagen del Crucificado será bajada de la Cruz para llevarla al sitio en el que veneraremos la sepultura temporal del Señor y en la que anunciaremos en la mañana Pascual su triunfo y su victoria.

### **Mano derecha:**

A su mano derecha: que nos señale el cielo y nos corone con la paz y la esperanza.

***Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,***

***R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.***

### **Mano Izquierda**

A su mano izquierda: que, puesta sobre el corazón traspasado nos recuerde el amor que nos salvó.

***Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,***

***R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.***

### **Pies del Señor**

A sus pies santísimos: que nos indiquen el camino seguro hacia el corazón de tantos hermanos para que seamos todos discípulos del que caminó con nosotros por las sendas del mundo sembrando la paz y la alegría.

***Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,***

***R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.***

La piedad, como se llama a esta escena, muestra el encuentro de los ojos cerrados de Jesús con el Rostro de María. Mediamos en el Rostro de la Madre que mira en su Hijo al Salvador, dormido en el sueño de la muerte, que es la esperanza cumplida de Israel, el grano de trigo que se siembra cuando la Iglesia entrega con amor la esperanza, la alegría, la vida. Rostro de la esperanza de quien supo esperar, rostro de la que sabe que los Ojos del Redentor se han de abrir en la mañana de Pascua para inundar el mundo con su luz.

A ti, Señor de la gloria, sea la alabanza, el honor y la gratitud, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

## SÁBADO SANTO MEMORIA DE LA SOLEDAD DE MARÍA

**“Junto a la cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su madre, María de Cleofás, María la Magdalena. Jesús, viendo a su Madre y al lado al discípulo predilecto dice a su Madre: —Mujer: Ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: — ahí tienes a tu Madre. Y desde aquel momento el discípulo la acogió como la suya propia”**

**Juan. 19, 25-27.**

María Junto a la cruz, más que un recuerdo de uno de los evangelistas, es la presencia solidaria y fiel de la Mujer, de todas, de manera especial, de las discípulas del Maestro, ennoblecida por el carácter definitivo de la que es llamada con razón La Madre.

Ella es la madre del Verbo hecho carne<sup>100</sup>, ella el testimonio privilegiado del silencio de la infancia y de la juventud del hijo, ella, la que abre el ministerio del Salvador con su presencia en Caná de Galilea, revelada allí como la que nos instruye con su testimonio de fe y nos sigue exhortando a *“hacer lo que él diga”*<sup>101</sup> para que se siga realizando el Reino, la vida, la esperanza, la presencia del Señor.

Qué bien nos lo enseñó el Papa Francisco<sup>102</sup> en Panamá, hace poco:

Contemplamos a María, mujer fuerte. De ella queremos aprender a estar de pie al lado de la cruz. Con su misma decisión y valentía, sin evasiones ni espejismos. Ella supo acompañar el dolor de su Hijo, tu Hijo, Padre, sostenerlo en la mirada, cobijarlo con el corazón. Dolor que sufrió, pero no la resignó. Fue la mujer fuerte del “sí”, que sostiene y acompaña, cobija y abraza. Ella es la gran custodia de la esperanza.

Nosotros también, Padre, queremos ser una Iglesia que sostiene y acompaña, que sabe decir: ¡Aquí estoy! en la vida y en las cruces de tantos cristos que caminan a nuestro lado.

---

<sup>100</sup> Cfr. Juan 1,13 ss.

<sup>101</sup> Juan 2, 5.

<sup>102</sup> Papa Francisco. Viaje Apostólico a Panamá. Jornada Mundial de la Juventud. Vía crucis.

En María aprendemos la fortaleza para decir “sí” a quienes no se han callado y no se callan ante una cultura del maltrato y del abuso, del desprestigio y la agresión y trabajan para brindar oportunidades y condiciones de seguridad y protección.

En María aprendemos a recibir y hospedar a todos aquellos que han sufrido el abandono, que han tenido que dejar o perder su tierra, sus raíces, sus familias, su trabajo.

Padre, como María queremos ser Iglesia, la Iglesia que propicie una cultura que sepa acoger, proteger, promover e integrar; que no estigmatice y menos generalice en la más absurda e irresponsable condena de identificar a todo emigrante como portador del mal social.

De ella queremos aprender a estar de pie al lado de la cruz, pero no con un corazón blindado y cerrado, sino con un corazón que sepa acompañar, que conozca de ternura y devoción; que entienda de piedad al tratar con reverencia, delicadeza y comprensión. Queremos ser una Iglesia de la memoria que respete y valore a los ancianos y reivindique el lugar que tienen como custodios de nuestras raíces.

Padre, como María queremos aprender a *estar*.

Acompañemos orando los dolores de María, camino de paz. Leamos ahora este camino, alternando la contemplación de los dolores con el Poeta Epifanio Mejía en sus gozos a la Candelaria.

### **Primer dolor**

Paz que brota en el alma de María cuando, en la circuncisión de Cristo preludia sus dolores<sup>103</sup>. *Epifanio Mejía*<sup>104</sup> canta:

*Abre, derramando aromas, Gabriel Arcángel las alas,  
Y a su saludo contestas, hágase en mi su palabra,  
Blanco vaso de perfumes, Urna de Dios solitaria,  
Ruega al Señor por nosotros, Virgen de la Candelaria.*

---

<sup>103</sup> Primer dolor.

<sup>104</sup> Novena a la Candelaria, los gozos son de Epifanio Mejía.

7 veces Dios te salve María,  
Gloria.

### **Segundo Dolor**

Paz que la inunda cuando, subiendo la escalinata del templo, escucha la voz recibe la profecía de Simeón<sup>105</sup>.

*Diste al presentar tu hijo, de Dios en la Santa Casa,  
un bello par de Palomas y cinco ciclos de plata,  
Simeón te hizo, entonces, su predicción funeraria.  
Ruega por todos nosotros, Virgen de la Candelaria.*

7 veces Dios te salve María,  
Gloria.

### **Tercer Dolor**

Paz en la huida a Egipto<sup>106</sup>, para que el caminar hacia el destierro se convierta en voz de esperanza para los que hoy, de tantos modos lo padecen y lo sufren con crueldad.

*Sin techo en que refugiarte, en el portal entre pajas  
Diste a luz tu rubio niño quedando pura y sin mancha,  
Sin techo cuando de todos eres casa hospitalaria,  
ruega por todos nosotros Virgen de la Candelaria.*

7 veces Dios te salve María,  
Gloria.

### **Cuarto Dolor**

Paz en el encuentro en la calle de la Amargura<sup>107</sup>, de modo que por los dolores de Cristo se llene de alegría el mundo y se entienda que la vida se hace esperanza para cuantos sufren con El que viene a traer la reconciliación al mundo.

---

<sup>105</sup> Segundo dolor.

<sup>106</sup> Tercer Dolor.

<sup>107</sup> Cuarto dolor

*La Calle de la Amargura Al fin te dio, Virgen Santa,  
Negra copa de dolores Llena de esencias amargas  
Tú por salvarnos a todos La apuraste voluntaria.  
Ruega por todos nosotros, Virgen de la Candelaria.*

7 veces Dios te salve María, Gloria.

### **Quinto Dolor**

Paz en el Calvario<sup>108</sup>, mientras agoniza el Hijo y mientras comienza a reinar el Salvador.

*Cuando en el triste Calvario Viste la cruz levantada  
Y en ella vertiendo sangre Al Hijo de tus entrañas  
Por sus verdugos al cielo Alzaste humilde plegaria  
Ruega por todos nosotros, Virgen de la Candelaria*

7 veces Dios te salve María, Gloria.

### **Sexto Dolor**

Paz en el descendimiento<sup>109</sup>, cuando la escena de Belén se transforma en recuerdo y el mismo regazo virginal en el que se recostó el Emanuel se hace trono para el Rey.

*Tú María, Virgen pura, Templo de todas las gracias,  
Refugio de pecadores, Tú concebida sin mancha,  
De nuestra noche de penas, se la estrella solitaria.  
Ruega por todos nosotros, Virgen de la Candelaria*

7 veces Dios te salve María, Gloria.

### **Séptimo Dolor**

Paz en el corazón de la Madre que contempla como el Cuerpo de su Hijo Muerto aguarda la nobleza de Nicodemo para que le envuelva en lienzos

---

<sup>108</sup> Quinto dolor.

<sup>109</sup> Sexto dolor.

de misericordia y la generosidad de José de Arimatea que lo reciba en su mausoleo

*Creciste como la rosa que nace entre verdes ramas,  
Triste y oculta violeta de la judaica montaña  
Tú del jardín de los cielos escondida trinitaria  
Ruega por todos nosotros, Virgen de la Candelaria.*

7 veces Dios te salve María, Gloria.

A la Reina de los Dolores, nuestra devota alabanza, y a su Hijo, el Glorioso Maestro de la verdad, de la vida, de la paz, sea la gloria por toda la eternidad. Amén.

## **VIGILIA PASCUAL**

### **PASCUA GLORIOSA DEL SEÑOR**

Esta Vigila es la más grande de las Fiestas.

#### **1. Gozar**

Hoy estamos aquí, tras gozar del triunfal anuncio de la Victoria de Cristo, luego de encender su luz, de escuchar la larga y maravillosa historia de la Salvación, para confesar que Resurrección es fiesta espléndida de conversión.

Hemos recorrido con San Mateo y con San Juan el camino del Maestro desde su entrada gloriosa a Jerusalén hasta la cita entrañable con los suyos en el Cenáculo, al recibirlo vivo y glorioso y hoy aquí en esta Iglesia vestida de fiesta para cantar la gloria de la Resurrección.

Los Discípulos del Resucitado no podemos quedarnos simplemente en lo que ya hemos vivido. La Pascua de los Cristianos ha de generar conversión y compromiso, genera actitudes de renovación profunda y de santificación personal y comunitaria.

Tenemos el reto imperante de hacer de nuestra Parroquia (comunidad) una familia que avance en la esperanza y que ilumine a todos con el testimonio de una vida que transforma, que reconoce y derrota el pecado y su poder de muerte.

#### **2. Celebrar**

Hoy es el anuncio de la Victoria de Cristo, promesa de la victoria de los creyentes que tienen que ser en el mundo mensajeros de la justicia. Hoy somos llamados a ser testigos de la verdad, portadores de un mensaje de fe y de consuelo, constructores de la Paz con la que el Resucitado saluda a su Iglesia, a sus discípulos<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Juan 20, 20-22.

Hemos celebrado con amor y con fe cada paso del Señor, cada momento de este tiempo santísimo en el que, con lecciones insuperables, Cristo ha querido ser nuestro Maestro y nuestro guía.

### 3. Triunfar

Ahora viene, triunfante de la batalla, ha vencido la muerte y su vida es la alegría desbordante del corazón que le saluda alborozado porque ha renacido la esperanza para el mundo y brilla sereno el que es la paz y la esperanza de todos.

Y entonces confesamos con san Paulo VI algo que ya recordábamos el Domingo de Ramos: Nosotros comprendemos, cuando recordamos que Tú, Señor Jesús, eres el mediador entre Dios y los hombres; no eres diafragma, sino cauce; no eres obstáculo, sino camino; no eres un sabio entre tantos, sino el único Maestro; no eres un profeta cualquiera, sino el intérprete único y necesario del misterio religioso, el solo que une a Dios con el hombre y al hombre con Dios, Nadie puede conocer al Padre, has dicho Tú, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo, que eres Tú, Cristo, Hijo del Dios vivo, quisiera revelarlo (Cf. *Mt* 11, 27; *Jn* 1,18). Tú eres el revelador auténtico, Tú eres el puente entre el reino de la tierra y el reino del cielo: sin Ti, nada podemos hacer (Cf. *Jn* 15,5). Tú eres el revelador auténtico, Tú eres el puente entre el reino de la tierra y el reino del cielo: sin Ti, nada podemos hacer (Cf. *Jn* 15,5). Tú eres necesario, Tú eres suficiente para nuestra salvación.<sup>111</sup>

Y al recibirlo triunfante y glorioso, nos comprometemos a aceptarlo, a vivirlo, a adorarlo y a ser sus testigos para que, en su nombre puedan anunciarse la esperanza y la vida y para que, de esta Pascua nazcan *discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*<sup>112</sup>.

---

<sup>111</sup> Siervo de Dios Paulo VI homilía en las ordenaciones en Bogotá 1968.

<sup>112</sup> Fue el Lema de la V conferencia del Episcopado Latinoamericano. Aparecida, 2007-

## **DÍA DE PASCUA**

### **DOMINGO DE RESURRECCIÓN**

Así canta la Iglesia en el día santísimo de la Resurrección del Señor: *Resucitó de veras mi amor y mi esperanza*<sup>113</sup>.

#### **1. Admirar**

Hoy estamos también nosotros, los discípulos del Salvador, espiritualmente admirados ante el Sepulcro Vacío del Señor, admirados y agradecidos porque la Vida ha resurgido de la muerte y porque ha llegado la hora de celebrar con cánticos de fiesta el triunfo del Maestro, la gloria del Resucitado.

Mas no podemos quedarnos simplemente en lo que ya hemos vivido., pues la Pascua genera conversión y compromiso, genera actitudes de renovación profunda y de santificación personal y comunitaria.

Llamados a predicar la esperanza en medio de este mundo dramático, hoy ha de resonar con verdadero gozo que Jesús es la esperanza del creyente, de todos los que lo buscan, de todos los que aún esperan una voz de consuelo, de fe, de alegría. El Señor viene a darnos ese gozo que nadie nos puede arrebatarnos, el que llenó el corazón de los discípulos de Emaús, el que llena el alma de una Iglesia misionera.

Nos ha llamado el Señor a ser los alegres testigos de su triunfo sobre la muerte y de su victoria sobre el mal, siendo también vencedores de nuestro pasado de culpas con una vida resucitada y llena de gozo, con una vida renovada en la gracia de los Sacramentos, con signos de conversión y de paz.

La vigilia Pascual nos permite recorrer la historia de la Salvación y la jubilosa celebración de este Día Santísimo (que estamos iniciando en esta noche Santa) es anuncio y promesa.

Hoy es el anuncio de la Victoria de Cristo, promesa de la victoria de los creyentes que tienen que ser en el mundo mensajeros de la justicia y de la verdad, portadores de un mensaje de fe y de consuelo,

---

<sup>113</sup> Victimae Paschalis.

constructores de la Paz con la que el Resucitado saluda a su Iglesia, a sus discípulos.

## 2. Agradecer

Aquí estamos, pues, dando gracias a Dios por haber celebrado en la fe la Semana Santa de la Esperanza, por haber aceptado el reto de vivir la vida como muerte y resurrección, muerte al pecado, muerte a los odios y violencias, resurrección del amor verdadero, de la caridad que perdona, de la paz que nos lleva a Dios.

Partiremos ahora el Pan de la Vida, y en la mesa fraterna te haremos la misma súplica de los peregrinos de Emaús: *Quédate con nosotros*<sup>114</sup>. Para que la luz de la esperanza selle de nuevo en el corazón del mundo un renovado deseo de ser testigos de la resurrección y de la vida, de ser mensajeros de la verdad, de ser misioneros que salen a anunciar a todos que la muerte fue vencida y que el Señor “*brilla sereno para el linaje humano*”<sup>115</sup> como canta el Pregón Pascual que entonábamos anoche.

Ahora se reemprende el camino de la vida, dando gracias a Dios por los misterios celebrados. Se una a nuestra alabanza la Madre de Dios, la Señora de la Resurrección a la que la Iglesia le canta diciéndole: Alégrate, porque aquel al que llevaste en tus entrañas ha resucitado según su promesa.

Los que hemos sido salvados por el amor del Salvador, victorioso señor de la Historia, no cesaremos de cantar hoy y siempre, resucitó de veras mi amor y mi esperanza, y nos decidimos a salir a su encuentro con las santas Mujeres, Apóstoles de su Victoria.

## 3. Ir en misión

Y al recibirlo triunfante y glorioso, nos comprometemos a aceptarlo, a vivirlo, a adorarlo y a ser sus testigos para que, en su nombre puedan anunciarse la esperanza y la vida y para que, de esta Pascua nazcan

---

<sup>114</sup> Lucas 25. 29

<sup>115</sup> Pregón Pascual.

*discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*<sup>116</sup>.

Un mensaje de gratitud para los jóvenes, para los niños, para las personas que con su generosidad y trabajo han participado de las actividades de la Pascua. Cuánto nos enseñan y cómo nos piden testimonios de alegría y de fe que motiven sus vidas. De la luz que encendamos en sus corazones depende el futuro de la Iglesia que sigue anunciando el Evangelio y sigue buscando el rostro del Resucitado en la vida de cuantos lo anuncian y cuantos lo esperan con amor.

Madre de la Resurrección: *Alégrate, porque el Hijo que llevaste en tu seno, ha resucitado, según su promesa*<sup>117</sup>. Amén. Aleluya.

---

<sup>116</sup> Lema de la V conferencia del Episcopado Latinoamericano. Aparecida, 2007-

<sup>117</sup> Liturgia de las Horas , Regina Coeli.

## **APENDICE**

### **RECEPCIÓN DE LOS SANTOS ÓLEOS**

#### **Monición**

La Iglesia es heredera del amor misericordioso con el que Jesús sigue acompañando a su pueblo santo a través de la gracia de los sacramentos.

Hoy en nuestra comunidad parroquial acogemos los santos óleos que fueron bendecidos y santificados por nuestro Obispo en la Misa Crismal.

#### **ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS**

##### Óleo de la esperanza y de la fe

Con este santo aceite son señalados los que han sido llamados a la fe y que, con la gracia bautismal, se han de incorporar a la Familia santa de la Iglesia. Antes del Bautismo, en el camino de la iniciación cristiana, este Santo Aceite significaba la fortaleza y la gracia con la que Dios reviste a los que van a ser parte viva de un pueblo santo y testigos de la fe en el mundo.

#### **OLEO DE ENFERMOS**

##### Óleo de la Misericordia y del consuelo

Con este santo aceite la Iglesia consuela al que sufre y le recuerda que Cristo es salud y alegría del que se sabe unir a su cruz con amor y con generosidad. La Santa Iglesia atiende con especial solicitud a los enfermos porque ve en ellos al mismo Jesús siervo doliente, y porque ve en cada enfermo la realidad del ser humano tan débil, pero al tiempo tan necesitado de vida y de esperanza.

#### **SANTO CRISMA**

##### Óleo de la Santidad y de la gracia

Este santo aceite enriquecido con aromas, es signo de la unción del Espíritu Santo. Con él serán consagrados al Señor los Bautizados, los Confirmados, los Presbíteros, los Obispos, las Iglesias, los altares. Renovemos ahora nuestra vocación de pueblo elegido y santificado por el Señor. Su nombre, Crisma, es muy elocuente porque nos recuerda que la palabra Cristo significa ungido, señalado y sellado por el amor de Dios para santificar, pastorear, iluminar a todo el pueblo santo.

Que estos Santos Óleos y el Santo Crisma nos recuerden que Dios nos sigue llamado a la fe, a la esperanza, a la caridad en la comunión de la Iglesia Universal y en la vida de nuestra parroquia.